

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO ■ AÑO XXVII ■ N° 108

INVIERNO 2018 ■ 2



Dossier

**NOS SEGUIMOS
CAGANDO
EN CASI TODO**



Edita: Ateneo Libertario
 Al Margen
 Redacción: **EL COLECTIVO**
 Dep. Legal: V-627-1994
 C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
 Tel.: 96 392 17 51
 Martes de 19 a 21h
 Jueves a partir de las 20h
ateneoalmargen.org
correo@ateneoalmargen.org

am

Nº 108 - Invierno 2018

- 3 EDITORIAL: Blasfemos del mundo, *unirse*
- 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: Sí que puede haber algo más tonto que un obrero votando a las derechas
- 5 LA VERANDA: Por las heterodoxias, contra las ortodoxias
- 6 La revolución en la sociedad posmoderna (I)
- 8 Mar endins
- 9 Trabajo y dignidad
- 10 La causa epistemológica del fracaso del marxismo
- 11 Aviso a lectores, simpatizantes y amistades
- 12 **Dossier: Nos seguimos cagando en casi todo**
- 13 **Escatología y religión: Defeco en Dios**
- 14 **Libertad para cagarse en 10.000 dioses**
- 16 **El imposible respeto a la Biblia. Cuervo eres**
- 19 ECOS DE SUCIEDAD: Nueva oración para abstencionistas arrepentidos. Cuervo eres
- 20 LIBROS: El Espasa del Anarquismo y la polinización libertaria
- 22 POESÍA: Federico de Arce
- 24 CITAS CÍTRICAS: Arthur Cravan y Mina Loy
- 25 EL EMBUDO
- 27 PUBLICACIONES. PRÓXIMO DOSIER. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
- 28 FOTO. LA TAPIA

FOTO PORTADA: Marfa Luisa Juan Torres

Copy left

"Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

¡¡¡¡¡

Blasfemos del mundo, *unirse*

Ya dejamos claro en la nota que difundimos solicitando esas deseadas y generosas colaboraciones para este número de AL MARGEN que “No queremos ofender a nadie ni provocar más de lo necesario; simplemente vamos a tratar de reflexionar sobre la ola de represión que se ha desatado contra quienes hacen uso de su derecho a opinar libremente, a expresar sus ideas (nos gusten o nos parezcan estupideces), a denunciar tanta injusticia, tanta intolerancia y tanto tabú como siguen habiendo en pleno siglo XXI”.

Recordada esa buena intención nuestra (en previsión de posibles enfados inquisitoriales) ha llegado la hora de que el personal lea, comparta y debata cuanto aquí se opina y reflexione sobre un tema tan antiguo (los dioses nos perdonen) y tan vapuleado últimamente como es el de la blasfemia. Nos encomendamos inútilmente a los dioses porque, aunque el diccionario nos recuerda que también se puede blasfemar contra el prójimo, las únicas blasfemias que molestan de verdad hoy día son las dirigidas contra las divinidades y, si acaso, las que tienen por diana símbolos tan pretendidamente sagrados como monarcas, banderas, patrias y demás encarnaciones del poder terrenal.

En una sociedad tan moderna, abierta y tolerante como nos querían hacer creer que es ésta, que unas gentes crean en el personaje sobrenatural que les apetezca debiera ser tan legítimo como que otras no crean en dios alguno y hasta ejerzan el derecho a argumentar en contra de lo que consideran viejas

supersticiones que impiden el ejercicio del libre albedrío personal.

Resulta preocupante que, mientras la sociedad española —con bastante retraso respecto a las del norte europeo— se va desprendiendo de los prejuicios religiosos y opta mayoritariamente por una ética laica, la institución de la

y sacerdotes en hospitales, centros de enseñanza, etc.

Reflexión aparte merecería la incongruencia de quienes habiendo dejado de ser practicantes y creyentes católicos, se vuelven locos ante las fiestas patronales, matriculan a sus retoños en escuelas de monjas o curas, llevan a sus

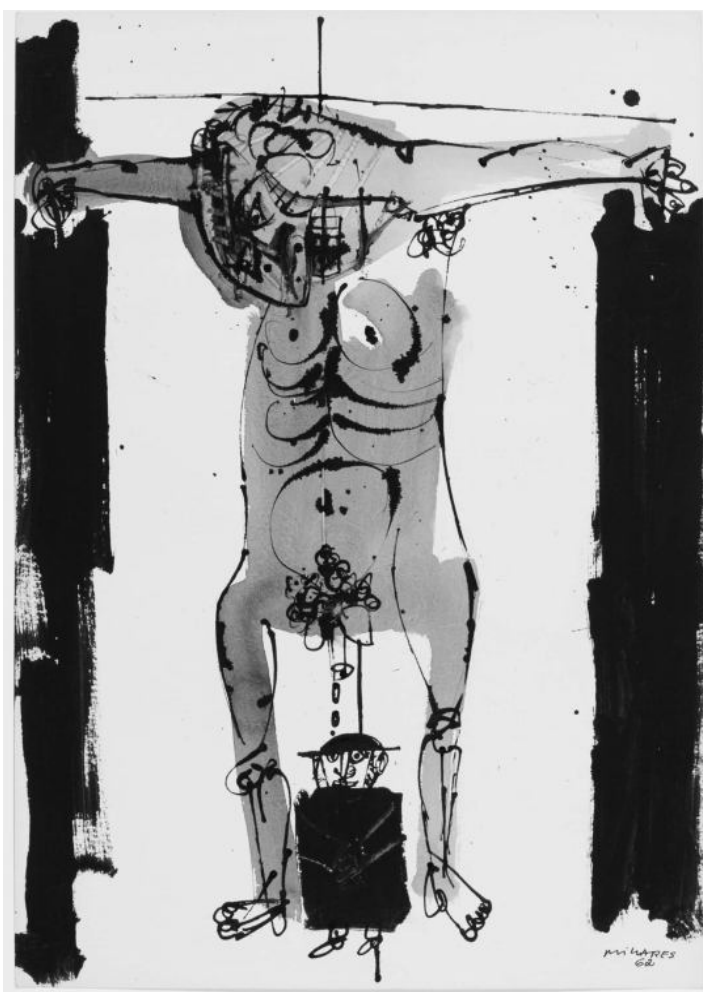
hijos a bautizar y comulgar (suponemos que a esa tierna edad no es una decisión personal de los afectados) y siguen asegurando que una boda que no sea por la Iglesia, como que no es igual de brillante.

Otro síntoma del poder de la religión es la aceptación por el aparato judicial de numerosas denuncias contra personas o colectivos que, en el ejercicio de la libertad de expresión, han criticado, satirizado o ironizado sobre conceptos o figuras religiosas; nunca contra personas concretas. Que los tribunales tramiten demandas por supuestas blasfemias demuestra que lo del Estado aconfesional es tan ilusorio como la democracia participativa.

En el caso de las presuntas ofensas a la corona, la bandera, las fuerzas armadas, la magistratura y estamentos de similar lustre, tampoco entendemos que si durante siglos bufones y artistas han podido lanzar sus inofensivas puyas verbales contra lo regio y lo divino, ahora con una demo-

cracia tan modélica y unas leyes no menos avanzadas se persigan delitos de opinión y manifestaciones artísticas de tono humorístico y sarcástico.

Así es que por solidaridad con la peña perseguida por sus opiniones y su arte crítico, por defender nuestra libertad individual y colectiva, porque estamos más allá del hartazgo y porque nos da la gana: ¡nos cagamos en todo lo que se menea, arriba y abajo!



Iglesia (principalmente la católica, pero hay otras emergentes) goza de unos privilegios y unas prerrogativas que un Estado, que se dice aconfesional, no debería tolerar ni mucho menos financiar. Estamos hablando, claro está, de la enseñanza concertada con centros confesionales, de la exención de impuestos, de los símbolos religiosos en lugares públicos, de la presencia de autoridades civiles en actos eclesiásticos, de capillas

Sí que puede haber algo más tonto que un obrero votando a la derecha

ANTONIO PÉREZ COLLADO

En ese mundo paralelo que son las redes sociales —nuevo patio de vecindad o plaza del pueblo— se difunde con persistencia esta frase, bastante viejuna por cierto, que sitúa como el sumun de la estupidez humana a un obrero (no sabemos si él se considera tal cosa) que vota a la derecha. Por supuesto que no se puede decir que el tal obrero (precario, que no clase media/trabajadora) sea un dechado de lucidez, pero tampoco lo sería votando a otros partidos y esperando que dichos aparatos electorales cumplan sus promesas de mejorar sus derechos y condiciones de vida.

Aceptado que un obrero es tonto por votar a las derechas y algo menos tonto confiando en la izquierda posibilista, convendría ampliar los campos en que el grado de estulticia puede llegar incluso a superar al hecho rutinario, y al mismo tiempo placentero, de meter en una urna la papeleta escogida cada vez con menos entusiasmo, si hemos de ser objetivos.

En esa línea uno dudaría del puesto en la escala de la tontuna que le corresponde a un feliz consumidor que, con una hija con estudios y varios años de paro y un hijo trabajando de cualquier cosa en Londres, procede a cobrarse él mismo la compra del hipermercado, facilitando así que la multinacional propietaria de la gran superficie prescinda cada vez de más personal de cajas.

No muy por debajo en la lista de candidatos a tontos de remate se situarían aquellos conductores, expertos y resolutos, que proceden a llenarse ellos solitos el depósito de combustible, a pesar de que la gasolinera tiene personal para atenderte y de que te van a cobrar lo mismo. El caso es destruir puestos de trabajo.

Otros personajes tontos de libro son los que se quejan amargamente porque los trabajadores de trenes, metros o aeropuertos hacen las huelgas, precisamente, cuando más pasajeros demandan esos servicios

(puentes, comienzo de vacaciones, horas punta, etcétera). Los reporteros de la tele los captan enseguida y les ponen el micro delante para que suelten su inquina contra esos abusones, que se declaran en huelga para privar a personas inocentes del derecho a viajar. Ni se les ocurriría solidarizarse con las reivindicaciones de los huelguistas.

Ciudadanos y ciudadanas ejemplares hay también que ponen el grito en el cielo por-

nada, ahí los tienes, bebiendo sus brebajes con burbujas —mientras la empresa incumple sentencias favorables a la plantilla—, comprando en Amazon durante la huelga, entrando en las tiendas señaladas como explotadoras y mil ejemplos más.

También abunda entre el personal esa especie que nunca confesaría ser racista o xenófoba, pero que afirma sin vacilación que los inmigrantes nos quitan el trabajo. Lo mantienen a pesar de que les expliques que quienes de verdad nos quitan el trabajo son los grandes empresarios (españoles y extranjeros) que reducen plantillas o deslocalizan sus fábricas para aumentar todavía más los beneficios.

Y lo que parece el colmo de la ausencia de reflexión y crítica es que las personas que más insisten en lo del obrero tonto por votar a un partido diferente al de los listos, no tiene la misma fijación en el tema sindical. En este campo dan por bueno que la gente asalariada pague y vote a los mismos sindicatos que durante décadas se han dedicado a recortar derechos, salarios y pensiones con unos pactos, reformas y convenios absolutamente lesivos para la gente que dicen representar y defender. Ante esto la res-

puesta es un escandaloso silencio cómplice. Debe ser porque como los siguen considerando sindicatos de izquierdas...

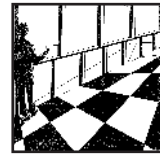
Por último, pero no con menor delito (valga la expresión) tendríamos a esa indignada ciudadanía perteneciente al pueblo llano que se lanza a la calle a pedir leyes más duras o mayor presencia policial, sin reparar —a pesar de la evidencia— en que esa normas punitivas y esa represión policial van caer sobre sus hijos. Las multas y la cárcel son mucho más inflexibles con los pobres que con los ricos; éstos se las apañan, para eso tienen mucho dinero y buenos abogados, para que el peso de la ley apenas les roce.

Dicho lo dicho, concluiremos que hay muchos más tontos de lo que algunos “listos” se creen.



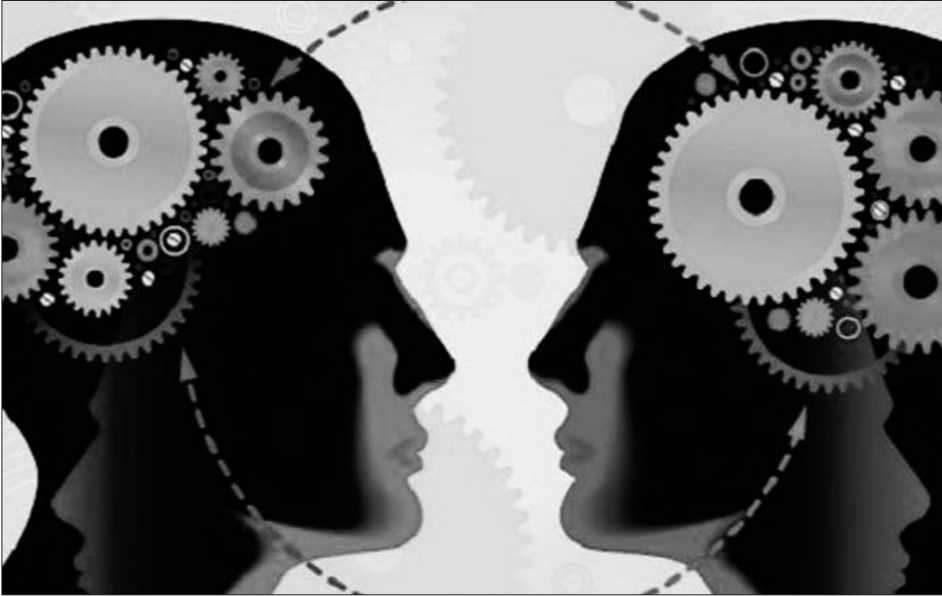
que los inmigrantes, los parados o los pensionistas reciben demasiadas ayudas, cuya cuantía sólo conocen por rumores difusos o a través de campañas de grupos ultras, pero que aceptan con aparente gusto que cantidades mil veces superiores sean cobradas por consejeros de bancos y empresas del Ibex 35, por cargos políticos, por la casa real, por los militares, por deportistas y tertulianos que evaden impuestos, por pésimas estrellas de la TV, etc.

Qué decir del nivel de conciencia solidaria de mucha gente que ignora los llamamientos al boicot por parte de trabajadores de marcas y empresas donde sus plantillas están enfrascadas en duros y largos conflictos, exigiendo unas mejoras mínimas que el capital se niega tan siquiera a negociar. Pues



Por las heterodoxias, contra las ortodoxias

RAFA RIUS



Todo grupo de afinidad, como toda religión, tiene sus ortodoxias y sus ortodoxos. Todo colectivo conserva en su seno personas convencidas de estar en posesión de alguna suerte de verdad revelada. Temerosas de que la menor duda acerca de sus creencias pueda llevarlas a patlear en el abismo, al desastre y el caos, defienden en toda ocasión y ante quien sea, la veracidad incorruptible de sus dogmas, unos dogmas que, además, nunca reconocerán como tales.

Cuando alguien inicia una conversación sobre un determinado tema con la consabida frase: “yo eso lo tengo claro”, las personas llenas de dudas que sólo contamos con unas pocas certezas y aun así, efímeras y permanentemente cuestionables, tenemos poco que debatir. Las certezas indudables impiden cualquier forma de aproximación y convierten a sus poseedores en una especie de frontón en el que rebotan todos aquellos argumentos que no estén dentro de su círculo cerrado de verdades. Por más que nos esforcemos en hacer nuestros planteamientos inteligibles y abiertos a cualquier tipo de cuestionamientos presentados de forma razonable, el propósito

resulta inútil cuando el receptor ya tiene a priori decidida su posición al respecto. Y por si esto fuera poco, hay un problema añadido en el hecho de que las personas más convencidas de una verdad única y suya, suelen ser también las que están inducidas a creer que la posesión de una mente abierta y dúctil es uno de sus dones más preciados, lo cual, más allá de cualquier intercambio de ideas enriquecedor, imposibilita cualquier clase de diálogo que no derive en monólogo.

Por supuesto, también existen las ortodoxias dentro del movimiento libertario, aquel que por definición más alejado debería estar de todo tipo de dogmas, al incluir entre sus planteamientos de par-

tida la continua revisión de sus supuestos y la puesta en cuestión de sus convicciones que, como toda obra humana, se han dado en el tiempo y en el tiempo deben ser sometidas a reflexión y crítica. No debería apelarse a argumentos historicistas como los de los momentos revolucionarios de 1936 para aplicarlos en la actualidad, tal cual, sin ningún tipo de revisión y contextualización en unas circunstancias muy diversas. Por mucho que las raíces de la acracia sigan siendo útiles en nuestros días, es ineludible que una buena parte de los conceptos, supuestos y estrategias sean convenientemente adaptados a las realidades y necesidades de una sociedad que cambia a una velocidad progresivamente acelerada. Si suscribimos las palabras de Eliseo Reclus, en el sentido de que la anarquía es la máxima expresión del orden, no es sólo porque habla de un orden autoimpuesto por el propio individuo y no prescrito y decretado por superiores instancias estatales, sino también porque debería ser, no un orden atemporal e incuestionable, sino flexible y permanentemente revisable.

En la anarquía no deberían existir las herejías: dejémoslas para las religiones. Más allá del horizonte del capitalismo, el consumo desaforado y la explotación laboral de las personas, cualquier iniciativa puede ser útil y en un contexto tal que así, sólo sigue existiendo la convicción de que, plausiblemente, una sociedad sin Estado ni jerarquías impuestas, con organismos autónomos y autogestionados, sería mucho más habitable.

**¡COLABORA CON AL MARGEN!
MÁNDANOS TUS TEXTOS, FOTOS,
DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS.
¡TE ESPERAMOS!**

LA REVOLUCIÓN EN LA SOCIEDAD POSMODERNA (I)

AMEBA RUBÉN

¿Pero que es la Posmodernidad? Pues bien, es la sociedad en la vivimos actualmente usted y yo. Si bien la sociedad Moderna dura 500 años dando comienzo con la ciencia deductiva moderna, en concreto con Copérnico y su modelo heliocéntrico (1533); se fragua definitivamente en la Revolución Francesa (1789) y finaliza con la 2ª Guerra Mundial (1945). De la Modernidad destacaremos los siguientes arquetipos culturales:

- Hombre prometeico (Desplaza a Dios)
- Razón y Dialéctica (Del Mytho al Logos/ Tesis, Antítesis y síntesis)
- Ilustración Intelectual (Medios Analógicos: Imprenta, libros, cine y TV)
- Futuros utópicos, progresivos y seguros (Creencias sólidas, enraizadas y permanentes)
- Política Estado-Ciudadano-Trabajador (Ideología liberal y comunista)
- Moral y Verdad universal (Derechos Humanos y Ciencias exactas)
- Sociedad Disciplinada (Deber y Castigo / Escuela-Fábrica-Cuartel-Cárcel)

En resumen según la narrativa moderna la democracia y la ciencia traerían progreso, y en consecuencia un futuro utópico a partir de la voluntad y la razón, siempre y cuando se sacrificara en el presente. Pero sin embargo los sueños de la Razón moderna generaron monstruos (Auschwitz, Hiroshima, Gulag), y con ellos la Razón pierde su transcendencia liberadora, transformándose en un simple instrumento a las órdenes del Capital. Ante esta realidad se produce un cambio de paradigma cultural, es decir, el surgimiento del Posmodernismo. Iniciándose en los años 60 (Vietnam, Contracultura, Mayo del 68), se encumbra con el fin de la URSS (1991) y se globaliza en la primera década del siglo XXI (redes sociales). Y cuyas bases conceptuales son las siguientes:

- Persona Hedonista (Desplaza al Hombre prometeico)
- Deseo y Placer = Hiperconsumo (Desplaza a la Razón / Del Logos al Mytho)
- Imagen Emocional (Desplaza a la Ilustración / Medios Digitales: Internet y redes sociales)
- Presente efímero y superficial (Desplaza al Futuro utópico / Obsolescencias y Modas)
- Gestión del Mercado (Desplaza a la Política Estado / Ideología neoliberal)

■ Derechos del Consumidor (Desplaza a la Moral universal / Ética personal)

■ Sociedad del Espectáculo (Cambio, movimiento y seducción / libertad condicional)

La Posmodernidad es un Tiempo Disincrónico: sin narración, sin objetivo, sin proyecto, sin pasado ni futuro. Es decir, una sociedad insegura y precaria con un tiempo atomizado y disperso. A diferencia de la sociedad Moderna que tenía un sentido teleológico de la existencia (Futuros utópicos) con un tiempo lineal y narrativa concreta (introducción, nudo y desenlace). Por contra, en la pos-

modernidad a tiempo, ya que solo con la muerte como posibilidad la Vida adquiere sentido (ayer, hoy y mañana). Pero en la Posmodernidad vivimos solo un Presente (hoy, hoy y hoy), dado que no hay tensión dialéctica entre la experiencia (pasado) y la vivencia (presente). Como es un presente continuo solo hay vivencias, y una sucesión de vivencias no lleva a una vida plena, lleva a una vida aburrida.

La Modernidad fue la era del progreso, el Hombre se proyectaba al Futuro, y el Pasado sostenía al Futuro. Había un Sentido Histórico,



modernidad los sucesos son liberados de ese marco temporal, por lo que se pierde el sentido de duración y cada instante es igual al otro. Donde nada concluye porque nada comienza, y no se va a ningún sitio y nada tiene sentido. Generando una angustia existencial, donde lo único real es el Yo (Culto al cuerpo, síndrome de Peter Pan). Incubándose un ser humano egoísta, mediocre y conformista; es decir un hedonista extremo que busca una larga y sana vida aburrida. En búsqueda continua del placer total, pero un placer total superficial (comida rápida, centro comercial, pornografía). Cada uno se vincula consigo mismo a través del espejo negro de su pantalla (Black Mirror). Ya no nos miramos a los ojos (efecto Skype) ya que somos iconoclastas, dado que nuestra imagen debe ser perfecta, actual y superficial.

En otras palabras, en la época Moderna el tiempo era secuencial, y se vivía a tiempo y se

la Historia ordenaba y daba sentido a los hechos. Mientras que en la Posmodernidad se reproduce un simulacro de Historia donde se vive un tiempo desarticulado (presente), sin compromiso (futuro) y sin lealtad (pasado), es decir sin memoria, ni esperanza: donde el acontecimiento ha muerto, solo ocurriendo hechos veloces y sin contemplación. Dado que sin narración los hechos se agolpan en un presente sin sentido.

Por otro lado, se busca la uniformidad, el infierno de lo igual. Todo es mercancía: solo el precio establece diferencias. Una sociedad llena de una pluralidad de individuos aislados, pero narcisistas (cultura del "Selfie"). El tiempo en el que existía el otro ya se fue; la total positividad del hoy lo ha eliminado. Dado que el exceso de positividad todo lo iguala, dado que sin límites solo crece lo mismo. Por ejemplo, nuestros gustos en las redes sociales tienden a igualarse. Debido a que los algorit-

mos de las redes sociales solo nos ofrecen lo que es afín, lo que nos gusta. Todos son como yo, todos piensan como yo, y al que no lo bloqueo. Porque lo igual no duele, no se sufre; generando el “Me Gusta” como el tesoro de lo igual. Lo igual genera solo lo igual, disolviendo todas las diferencias y las particularidades. Dándole una vuelta más de tuerca, el neoliberalismo impone en concepto de autenticidad (todos queremos ser distintos a los demás), pero al quererlos todos, todos somos iguales. Y el neoliberalismo se aprovecha explotando esa diversidad (modas), dado que solo se permite diferenciarse dentro del sistema (mediante el consumo), generando una pluralidad aparente. Generando una alteridad consumible, una especie de “autenticidad” por medio del consumo que intensifica la referencia narcisista, donde el mundo es un matiz de sí mismo. La Cultura del Selfie, imágenes autorreferenciales superficiales de un sujeto vacío e inseguro. Este narcisismo extremo también genera un miedo extremo a lo extraño y lo desconocido, generando una negatividad de lo desigual. Por tanto, vivimos en guetos sin presencia de lo extraño. En contraposición a lo extraño está el consumo de mercancías, en la mercancía no hay negatividad: no nos reprocha, no nos acusa. Solo quiere un “Me gusta”.

Por tanto actualmente estamos ante una sociedad de Positividad extrema (¡Sí se puede!) donde lo negativo desaparece. Es decir, sin dialéctica, ni contradicciones, ni conflictos, es decir, sin alternativas; siendo sustituidos por conceptos como tolerancia, opinión y consenso. Se barre lo negativo (solo se busca el “Me Gusta”) para que el capital fluya sin barreras ni físicas, ni éticas. Las redes sociales presentan una realidad ideal, sin negatividades, ni diferencias, ni jerarquías. Hemos pasado del paraíso celestial al paraíso virtual, donde no se siente el control. Es decir, vivimos como en una pecera, dando continuas vueltas en nuestro espacio de confort ideológico, en una perpetua huida del dolor, de lo negativo, del conflicto dialéctico.

Se busca una estética de la no-resistencia: lo pulido, pulcro, liso, simple, básico y banal (minimalismo, smartphone, depilación, bótox). Dando un paso de lo físico a lo mental, se busca una comunicación positiva lisa (emoticonos, me gusta), donde no hay nada que interpretar y reflexionar ya que está vaciada de toda profundidad. Por tanto, lo concreto se desmitifica y se hace consumo. Pero el arte requiere conmocionar, cuestionar, interpelar, sacudir y herir (punctum). Pero el arte posmoderno solo busca satisfacer y agradar (studium). Se busca la estética del selfie, del primer plano: Lo bello digital contra lo bello natural, ya que se elimina todo lo negati-

tivo (photoshop) y se busca lo transparente (pornografía). Una estética sin metáforas, sin encubrimiento, sin erotismo, sin afecto, sin inconsciente..., en definitiva, sin belleza. Ya que lo bello está en la armonía de su desorden, es contradictorio y contemplativo; dado que invita a la demora y al reencuentro. La estética posmoderna excita pero no termina en contemplación, dado que es una estética de uso y consumo. Hoy las obras de arte no tienen un valor de culto o expositivo, solo un valor especulativo. Y el ojo consume sin recordar, dado que la absoluta conectividad no narra, solo vincula.

Es una sociedad de la Autoexplotación, el patrón ya no está fuera sino que vive con uno mismo, generando enfermedades neurológicas típicas del posmodernismo como son el estrés, la depresión, el TDA, la bipolaridad... Causadas por la fatiga y el cansancio extremo. Ya que el tiempo libre ya no existe, solo hay tiempo productivo al estar 24 horas conectados a la máquina (smartphone), produciendo y consumiendo datos. Nos vendemos como mercancía diariamente en las redes sociales de manera voluntaria e incluso placentera, sin ningún tipo de coerción. No se permite el aburrimiento, ni la vida contemplativa, solo el rendimiento multitarea. Como los ordenadores, somos pura actividad, puro cálculo. El capitalismo del rendimiento y la eficacia no tolera detenerse, todo el tiempo tiene que ser productivo, con la máxima “o funciona o fracasa”; como la máquina que funciona hasta autodestruirse.

Por otro lado, nos autocontrolamos, para poder autoexplotarnos mejor, bajo la obligación de rendir al máximo, siempre dispuestos y preparados. En otras palabras “yo siempre debo poder”; iniciativas y motivaciones suplantando las prohibiciones, los mandatos y las leyes. Hemos pasado de la sociedad disciplinada que generaba locos y delincuentes a la sociedad del rendimiento que genera depresivos y fracasados. Esta es la astucia del neoliberalismo, la cual se puede resumir en una frase: “Eres dueño de tu destino”, y por tanto eres el único dueño de tus fracasos. Somos esclavos que nos hemos convertido en amos de nosotros mismos, libres de autoexplotarse. Generando una nueva topografía del trabajo, donde debido a Internet se puede trabajar en cualquier lugar y momento (fin de la dualidad fábrica-hogar).

Si como se afirma los medios de producción de una sociedad determinan su conciencia, el medio de producción determinarte en el siglo XXI es sin duda el mundo digital (PC, Internet y las redes sociales). Y por ende son los máximos exponentes de la sociedad posmoderna. Hemos tenido la ilusión de que Internet podía ser una herramienta de libertad (Primavera

árabe, 15-M), pero esta la ilusión duró poco (Snowden, WikiLeaks). Se trata de un mundo digital que no controla, ni censura; sino que mediante la voluntaria y plena visibilidad genera una sociedad de lo igual y la autoexplotación. Las redes sociales son las nuevas iglesias, los smartphone los nuevos confesionarios y el “Me gusta” el nuevo Amén. En los medios de digitales, se forman redes de comunicadores y consumidores horizontales. De cazadores de información inmediata, reemplazando la reflexión y la acción por la operación, y el análisis por el cálculo. Dado que las defensas intelectuales altas dificultan la transmisión de información, se fomenta la cultura de las defensas bajas, es decir la emotividad (la cultura del “me gusta”). Estas defensas bajas facilitan el exceso de información, un exceso que intoxica y que genera un síndrome de fatiga informativa, que no nos permite reflexionar qué es lo importante y qué es lo secundario. Rompe la jerarquía vertical, generando olas de indignación. Pero esta indignación no pasa a la acción pública, dado que se trata de una indignación individual y atomizada. Dado que se queda en lo emocional, sin pasar a un plano reflexivo, es decir sin pasar a la acción. En consecuencia, la información actual, pulida, lisa y llena de datos, lo que le permite acelerarse ya que no tiene fricciones (anulando distancias físicas y mentales), se trata de una comunicación de lo igual, dado que la información circula más fácil donde predomina lo igual ya que todo lo convierte en números, en datos informáticos (0-1). La comunicación digital es un simple cálculo que solo acumula, no transforma. Por ende el consumidor ideal posmoderno es un sujeto sin carácter, sin firmeza, ni constancia. El sujeto posmoderno es un sujeto posfreudiano, que solo se obedece a sí mismo, por tanto no es la obediencia sino el placer y la libertad, con una incapacidad de decir no. Si el Yo freudiano era un Yo obediente a una conciencia moral (negación, represión y miedo), el Yo posmoderno se enfoca totalmente en sí mismo, donde la libido se dirige a los objetos y no a los sujetos. Del “pienso luego existo” al “existo luego deseo”.

Dado que ahora nos regimos por el Mito de los Datos, es decir, que todo es medible y por tanto nos hacen conocer conductas de las que no somos conscientes (patrones de comportamiento colectivo). Las nuevas mercancías es la información del Big Data, y no paramos de producir datos de forma gratuita e incluso placenteramente, dado que el sistema exige transparencia máxima, al igual que los curas en los confesionarios.

Fuentes: Byung-Chul Han y Claudio Álvarez Terán.

MAR ENDINS

ALBERT PITARCH I NAVARRO

Vienen
de allá, del otro lado del fondo sulfuroso,
de las sordas
minas del hambre y de la multitud.
Y ni siquiera saben quiénes son:
desenterrados vivos.
Jaime Gil de Biedma, "Los aparecidos"

Sabem amb certa versemblança que la naturalesa (o la Naturalesa) és un dels constructes amb el qual enfrontar-nos al que ens envolta (la qual cosa no invalida les aportacions de l'Ecologia, com tampoc podem condemnar tota Psicologia per molt escpticisme que ens produïska això de la "identitat personal" i altres manifestacions de l'Ordre de les coses). Si la construcció d'una Naturalesa -original, etèria o sòlidament fonamentadora de correccions o incorreccions, "açò és natural", "açò és antinatural"- és un procés ja consolidat en la cultura (o Cultura, una altra noció que tampoc podem perdre de vista) no ho és menys la Geografia: tota una fal·làcia molt bé desenvolupada per eixe mateix Ordre que ens convenç que hi ha coses que són naturals i unes altres no.

Així doncs, la Geografia es construeix amb tots eixos substantius i epítets interessats amb els quals es fabrica qualsevol altra cosa per al servei del poder (o del Poder, i aquest sí que és ben real -o Real-). Dins d'eixa construcció que defineix i delimita un espai, això anomenat Europa apareix com un espai de llibertat, drets, estabilitat, en definitiva, de sensatesa consumada i acabament de la racionalitat en el seu esdevenir indefectible cap al progrés progressat. Un espai que coincideix amb un temps: el del present, entès a la manera ingènua il·lustrada, com un moment de màxim desenvolupament de les salvífiques tecnologies i d'aplicació racional de totes les seues virtuts i possibilitats (tecnologies de comunicació i, per descomptat, de dominació i exclusió d'allò radicalment Altre). Però aquesta imposició idealitzada i fal·laç d'un espai i d'un temps coincidents amb els interessos de l'Ordre és un robatori: és l'apropiació del que no és d'absolutament ningú, és l'expropiació del que es va creant cada dia (un espai comú, un temps compartit) per aquells que només entenen de privadeses i hegemonies. Tot poder és, per definició, exclouent com ja va dir el company



Perogrullo. En paraules d'algú menys tautològic, Eduardo Galeano (*Extranjeros en el paraíso*): *La xenofobia, actitud supuestamente inherente a la naturaleza humana, constituye la base ideológica del fundamentalismo cultural y explica la presunta tendencia de los pueblos a valorar su propia cultura hasta el punto de excluir cualquier otra.* L'ús de l'adverbi "supuestamente" i de l'adjectiu "presunta" ataca eixos intents de naturalització al que ens referim al principi. Al cap, la contínua manipulació d'un fràgil i estomacat imaginari col·lectiu es constitueix en avantsala ("l'ou de la serp") per a la multiplicació de posicions (i decisions) decididament feixistes. Es manifesten en tot açò aquells mecanismes que l'Estat inocula en la població per a aconseguir aquiescències i assentiments. Ho expressa perfectament Edmond Jabès (*Un extranjero con, bajo el brazo, un libro de pequeño formato*, traducció castellana) quan es pregunta i es respon el següent: *¿Qué es un extranjero? Aquel que te hace creer que estás en tu casa.* És a dir, primàriament qui et resulta tan estrany que fins i tot creus que tens una casa, tan privada i exclusiva com les possessions sagrades de la classe dominant, ja siga aquesta casa una "pàtria", un "paisatge" o les quatre parets on alimentar cada dia la força de treball que necessita eixe mateix sistema que ens convenç d'estar en la nostra "casa". La "casa" pot ser la fal·làcia eixa anomenada "Europa".

Ha estat Europa, en algun moment, no xenòfoba, no racista? En últim terme, hi ha un fil molt prim, un filferro fi i trencadís que ens separa de les monstruositats del segle XX. I de les del segle XIX. I de les del segle XVIII, etc. Ací per aquests llars els nous -però molt antics- conformadors d'opinió, al servei dels mateixos de sempre encara que amb altres sigles, cerquen atiar els instints més

perversos i ens tornen a convèncer per la via ràpida que tenim una casa i que és fantàstic penjar el drapet en la balconada. Ara mateix (i quan sí?) no és possible veure el drapet sinó com un símbol de rebuig cap a qui s'acoste a menys de mil quilòmetres de la meua barraqueta...

Entretant, eixa Europa ha convertit el mare nostrum en el seu particular cementiri marí. És el lloc perfecte per a un nou genocidi: no cal construir grans estructures de tancament, no cal organitzar dispositius de detenció, trasllat, deportació... no són necessaris el Ziklon B de la IG Farben, ni els forns de Topf und Sonne, ni tan sols la tinta de Pelikan ni els programes d'IBM. Ni els filats de les platges franceses. Ni els amuntegaments que culminen en fosses esguitant un Estat convertit en camp de concentració. I segueix havent-hi mà d'obra esclava. L'astúcia del neoliberalisme és assumir un univers concentracionari sense gastar un euro; la Mediterrània convertida en l'embornal de l'habitual excedent capitalista: éssers humans pobres. Al costat d'açò, la despersonalització, la deshumanització al que hom sotmet als qui fugen simplement dels conflictes generats per eixe mateix Capital. Ho recorda amb precisió Alain Gresh (*Israel, Palestina*, traducció castellana): *El lenguaje del colono, cuando habla del colonizado, es un lenguaje zoológico. Se hace alusión a los movimientos reptantes del amarillo, a las emanaciones de la ciudad indígena, a las hordas, a la pestilencia, a la pululación, al hormigueo, a los ademanes. Cuando el colono quiere describir bien y encontrar la palabra justa, recurre continuamente al bestiaro.* Açò no és nou. En plena polèmica amb Bartolomé de las Casas sobre els drets dels conquistats a l'altre costat de l'Atlàntic, un frare anomenat Tomás de Ortiz -el punt

de vista del qual s'arreplega en un memorial de significatiu títol, *Éstas son las propiedades de los indios por donde no merecen libertades*, excreta el següent: *comen carne humana y son sodométicos más que generación alguna [...] son como asnos, abobados, insensatos [...] cuanto más crecen, se hacen peores [...] nunca crió Dios tan cocida gente en vicios y bestialidades, sin mezcla de bondad*. Deu ser per açò que un tal Fidalgo, prior de Calatrava -citad per J. Fuster en *Poetes, Moriscos i Capellans*- proposa en relació amb els anomenats moriscos, i com si es tractara d'un ministre italià actual, *que sin faltar uno de hombres, mugeres y niños, los metiessen la mar a dentro en baxeles barrenados, sin remos, timones ni xarcias, ni velas, y d'esta manera los enblassen a Africa*. Potser és que va haver-hi persones que van sobreviure i estan tornant...

Un altre projecte d'extermini típic de l'omnipotent capitalisme està en marxa. I altres formes de resistència solquen el mare nostrum en forma de vaixells de socors i solidaritat. Potser no solament al rescat d'eixes gents que cerquen el seu refugi sinó també al d'una dignitat que ens volen arrabassar els genocides i els seus còmplices. Perquè com emfatitza Benedetti (*Subdesarrollo y letras de osadía*): *esta nuestra es una realidad mestiza. Pero no sólo son mestizas nuestra expresión y nuestra realidad; también lo serán nuestra búsqueda y nuestra interpretación, ya que ese mestizaje, esa impureza, ese entrevero, esa conmixión de lenguas y costumbres, esa aleación de pigmentos, ese surtido de orígenes, esa dialéctica de paisajes, ese empalme de osadías, esa ancha tumba de héroes, ese crisol de revoluciones, esa maravillosa mezcla, esa olla podrida de identidades, ha generado con el tiempo un estilo propio, una identidad nueva [...] y nos lanza hacia un futuro en que acabaremos por reconocernos como astillas del mismo palo*.

Una ancha tumba de héroes s'estén per la Mediterrània i el vast rostre de la ignomínia es projecta per eixa fal·làcia anomenada "Europa".

Trabajo y dignidad

PERIKÍN

Una civilización, una cultura, una religión, una sociedad con un sistema capitalista, machista, cristiana salvaje basada en la guerra y la fuerza bruta de las armas de destrucción masiva, en la violencia más atroz que no dudan en utilizar como quedó demostrado en Hiroshima y Nagasaki. Sin advertencia previa, en secreto, tanto, que ni siquiera el comandante que pilotaba el avión encargado de arrojar la bomba de Hiroshima había informado de tal terrorista arma, así que cuando lo supo dejó el ejército horrorizado, dedicándose el resto de su vida a dar conferencias contra las armas nucleares y por la paz.

Flor,
Estrella, y
Múltiples
Corazones
Entrelazados
En continuo
Movimiento
Como símbolo
De la PAZ



Con el asunto del contrato de Navantia con Arabia Saudí por el que se vendieron no sé cuántas bombas láser, qué más da, muchas, y varias corbetas que había que construir ha quedado claro, una vez más, el bajísimo nivel de decencia y dignidad de nuestra sociedad capitalista machista y no olvidemos cristiana, por un lado.

Por otro, el servilismo sumiso esclavo e inmoral carente de toda ética del que forman parte los trabajadores, megáfono en mano, defendiendo su puesto de trabajo en manifestaciones a sabiendas que el producto de ese trabajo se está utili-

zando para masacrar personas y animales inocentes, víctimas indefensas como muchísimas niñas en la infrahumana guerra de Yemen. Otra guerra más demencial, auténtico y primer delito terrorista, como cualquier otra guerra, todas, terrorismo puro y duro y negocio vil y de apología del terrorismo al más alto nivel del que forman parte no solo los trabajadores obligados por el insostenible sistema incompetente que reciben las migajas por su labor explotada sino también, sobre todo, los empresarios y comerciales sin escrúpulos junto a sindicatos y gobernantes políticos que se dicen de izquierdas, incluso presumen.

Traficantes de armas legales con el apoyo del Estado, de todos los Estados, principalmente por ser los mayores fabricantes y exportadores, los Estados cristianos, siendo el Vaticano el principal inversor. Una auténtica mafia con cobertura legal.

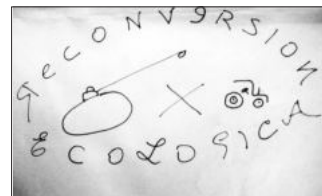
¿Es esto el progreso? Así parece ser según nos muestran las imágenes en las teles y medios afines de comunicación que también hacen su agosto mientras manipulan, ya que según lo presentan ahora para quien se acabe de enterar parece que es un caso reciente cuando en realidad fue hace más de un año con el gobierno nefasto del PP y presidiendo la delegación española a Arabia Saudí pues fue ni más ni menos que Felipe VI, que a su vuelta los mismos medios y teles presentes lo presentaron como un éxito ya que habían hecho una venta millonaria que crearía cuantiosos puestos de trabajo, sin señalar, claro está,

que Arabia Saudí es una de las peores dictaduras donde campan a sus anchas las más desaprensivas empresas multinacionales y que está haciendo el trabajo sucio a los intereses occidentales en la infrahumana guerra del Yemen.

Aparte de que está prohibido por todos los organismos y tratados internacionales: ONU, Alto Comisionado de Naciones Unidas (Ginebra), Cruz Roja Internacional, Derechos Humanos, etc. la venta de material bélico a regímenes como el saudí y tantísimos otros casos como ocurren en este confuso mundo más que babélico, necrófago.

Prohibida la venta de armamento a países en guerra, cosa que no cumple nadie, pero sobre todo las llamadas democracias civilizadas cristianas, el primer mundo, que tanto presumen de respeto a los derechos humanos, exigiendo a otros que los cumplan, son las primeras en saltárselos.

A ver cuándo cambiamos de mentalidad imperialista usurera machista y reconvertimos la industria bélica destructiva negativa por otra industria productiva positiva.



Sin pérdida de puestos de trabajo y entre todos, unidos, dejamos la violencia y caminamos juntos por la senda de la PAZ que es lo que precisamente necesita el planeta TIERRA.

La causa epistemológica del fracaso del marxismo

FERNANDO NAVARRO



La caída del Muro de Berlín, 9 de noviembre de 1989, certificó el colapso de la Unión Soviética y de todos sus países satélites. Fue el hundimiento de todo un sistema político-económico: el marxismo, del que se conmemoró el año pasado el cien aniversario.

Tras haber irrumpido en la escena del siglo XX como promesa de liberación, el marxismo salió de él como símbolo de alienación y opresión.

¿Pero a que se debió tal fracaso? Nosotros nos aventuramos a decir que, en última instancia, fue la consecuencia de un error epistemológico. El fracaso del mal llamado “socialismo real” se debió en última instancia a que Marx analizó la situación de su época con una herramienta defectuosa: la ciencia del siglo XIX. Cuyos postulados epistemológicos estaban basados en presupuestos falsos, como eran el determinismo y el mecanicismo. Dos conceptos que no estaban demostrados empíricamente por la propia ciencia, sino que se aceptaban acríticamente, sin más, como simples dogmas indiscutibles y Marx, como sus contemporáneos, no fue una excepción, no escapó al espíritu científico de su época, como es difícil que así fuera.

Aunque supo penetrar como nadie en las profundidades del capitalismo en que le tocó vivir, en ningún momento a Marx se le pasó por la cabeza preguntarse por el sentido epistemológico de su investigación: aceptó, sin más reserva, las leyes de juego que establecía la ciencia de su tiempo.

Marx dejó sentado en su obra, de manera mecanicista, que el socialismo no es una

invención de soñadores, sino la meta final y el resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas de producción capitalista, que llevarían sí o sí, inexorablemente, primero al socialismo y más tarde al comunismo, calificando de utópicos y soñadores a todos aquellos que no tenían en cuenta las leyes deterministas, que, a su juicio, regían la marcha de las sociedades.

Como se ve, toda una interpretación maquinal de la evolución de la historia. Marx viene a decir, en pocas palabras, que la revolución llegará, no porque se la desee, sino porque caerá como fruto maduro. Pronóstico que no se cumplió, ya que, en lugar de la revolución socialista, lo que apareció fue el fascismo, por un lado, y más tarde, por otro, la sociedad del “bienestar” o consumista.

Si el diagnóstico de Marx no fue acertado, fue por la simple razón de que la realidad no funciona de manera mecánica y determinista, como él creía. Y esto lo sabemos desde el advenimiento de la nueva física aparecida a comienzos del siglo XX, que nos trajo no solamente una mutación radical de la imagen del mundo, sino también una nueva fundamentación de la ciencia, lo que los historiadores de la ciencia llaman un corte epistemológico. Lo que ha quedado meridianamente claro desde la aparición de la teoría cuántica y de la relatividad es que estas nos conminan a concebir el mundo desde una perspectiva diametralmente diferente a la del siglo XIX -el siglo de Marx- es decir, de manera probabilística y relativista.

Este cambio sustancial de paradigma científico dio lugar a que las leyes de la ciencia del siglo XIX, que habían pasado por verdades absolutas, dejaran de serlo. Esto se fue demostrando a lo largo del siglo XX al ir aflorando otras modalidades de racionalidad, que sin abandonar la exigencia del método empírico de la ciencia, demostraran que el funcionamiento de la realidad en todas sus facetas estaba impregnado en mayor o menor grado de indeterminación, es decir, de “anarquía”, y que solo se puede aprehender ésta desde la probabilidad, como puso en evidencia toda una serie de teorías que surgieron durante todo el siglo XX, como la teoría de sistemas, la teoría de la catástrofe, la teoría de la complejidad, la teoría de las estructuras disipativas, la teoría del efecto mariposa, el teorema de indecidibilidad de Gödel, la teoría de los fractales, etc.

Con lo cual, todas estas maneras de concebir el mundo de manera probabilista hacen del marxismo un fenómeno histórico, un fenómeno del pasado, y por lo tanto, debemos considerar a Marx como un pensador muy limitado, por ser su obra víctima de la ciencia de su época. Cosa que los seguidores de Marx nunca reconocieron, dado el apego a los textos clásicos del maestro, que tenían por infalible. Se limitaron a expandirlos y comentarlos de forma acrítica, como si fueran la última palabra del saber humano, en economía, sociología e historia, en lugar de revisar la teoría críticamente a la luz de los nuevos conocimientos que iban surgiendo a su alrededor.

Pero claro, eso de poner en tela de juicio, la autoridad del fundador era algo que estaba absolutamente prohibido por los guardianes de las esencias. Porque poner en entredicho al padre de la doctrina era la mayor herejía que se podía cometer. De inmediato, el que se atrevía a hacerlo, era tachado de revisionista, el mayor insulto que se podía recibir. Dentro del mundo marxista, quien osaba poner en duda cualquier tesis de los textos “sagrados” del fundador de la doctrina, era de inmediato expulsado del partido o ingresado en un manicomio; que era lo menos que le podía ocurrir, y lo más, ser eliminado físicamente.

En realidad, si de algo ha pecado el marxismo es de soberbia, al creer que se bastaba

a sí mismo y que poseía las tablas de la ley de la evolución de la historia. Lo que convirtió al marxismo en una ideología dogmática y fosilizada, todo lo contrario de lo que es el espíritu científico, que, si es algo, es en esencia revisionista y antidogmático, es decir, antiautoritario, ya que siempre está dispuesto a cambiar sus postulados cuando aparecen nuevos hechos que así lo aconsejan. Cosa que el marxismo no supo o no quiso hacer, lo que lo llevó en última instancia a su fracaso teórico-práctico.

Por todo ello, considerar hoy la obra de Marx como científica, supone, por lo menos, un alto grado de deshonestidad intelectual, cuando la teoría ha sido descalificada por la Historia. Sin embargo, los todavía creyentes en el marxismo siempre encuentran razones que justifican su fracaso, diciendo que el marxismo fue traicionado por sus dirigentes, es evidente, nos dicen, que el que se caiga un puente no indica que éste no puede ser reconstruido de nuevo. Pero se nos antoja imposible. Por la simple razón de que las ideas en que están basados los planos del puente son inconsistentes, y, por lo tanto, el puente volvería a derrumbarse una y mil veces. No, con el marxismo es imposible hacer nuevos puentes que no se hundan; las diferentes versiones del puente han fracasado estrepitosamente, desde la Unión

Soviética, pasando por China, Cuba, Corea, Vietnam, etc.

Todos ellos han sido grandes experimentos fallidos, que nos han vacunado de la tentación de repetirlos, o como dijo el viejo anarquista Pedro Kropotkin: “los bolcheviques nos han enseñado cómo la revolución no debe hacerse”, o como dice el proverbio: “no hay mal que por bien no venga”, esa es en realidad la verdadera enseñanza, que se puede sacar de lo ocurrido hace un siglo.

En realidad, el derrumbe del marxismo nos ha mostrado que los que creían de forma intolante cómo funcionaba el mundo y cómo transformarlo, se equivocaron de la A a la Z, por ser víctimas. El precursor del análisis lo hizo con una ciencia equivocada, lo que no tendría importancia si no fuera por la consecuencias terribles que ha tenido, al provocar tanto dolor y sangre para nada durante 72 años.

Y lo más grave es que después de la caída del Muro de Berlín, los miembros de la nomenclatura se enriquecieron a manos llenas, quedándose con todos los bienes producidos por el pueblo durante 72 años que duró la Unión Soviética. Siendo los mismos que constituyen hoy la mafia fascista, encabezada por Putin. Rusia se ha convertido hoy en un país gansteril, reprimiendo a todas las voces disidentes con la prisión o la muerte,

con una corrupción endémica, servicios que no funcionan, y una desigualdad abrumadora donde el 87 % de la riqueza se halla en manos del 10 %.

Dicho lo cual, con el fracaso del marxismo ¿sería preciso abandonar para siempre la utopía de un mundo comunista? Nosotros decimos NO. Ni se ha desmantelado el verdadero comunismo, ni se desmantelará, mientras haya en el mundo hambre, miseria y dominación.

Lo que se ha desmoronado es una visión equivocada hacia el comunismo, es decir, el marxismo, fruto de un análisis de la realidad hecho por una ciencia inmadura, lo que nada dice en contra del ideal comunista. Sin embargo, el fracaso del marxismo no es motivo para renunciar a los nobles propósitos de fraternidad que movieron a millones de hombres y mujeres buenos a darlo todo y pagando muchos de ellos con sus vidas.

En resumen, y en pocas palabras, en estos momentos en que el capitalismo, en sus estertores, se ha convertido en una máquina de exterminio de seres humanos y naturaleza, y, por lo tanto, la verdadera “Revolución de Octubre” queda por hacer, si no queremos caer en los mismos errores en que los marxistas incurrieron, ya no puede ser otra cosa que antiautoritaria, antijerárquica, autogestionaria, mundialista y ecológica, es decir, ANARCO-

Aviso a lectores, simpatizantes y amistades

Cuando hace más de 26 años decidimos sacar esta revista ya intuíamos que íbamos a ganar seguidores y a perder dinero. Mientras el Ateneo Libertario Al Margen ha podido asumir el permanente déficit, la cosa no ha pasado de las lamentaciones. Hoy, sin embargo, resulta más difícil seguir por esta senda que nos puede llevar al desaliento y al abandono si no encontramos alguna solución.

Por eso, y antes de que el problema llegue a mayores, nos vemos en la obligación de compartir esta información con el conjunto de gentes, de todo tipo y lugar, que nos siguen, animan y hasta leen con placer. Por nuestra parte ya hemos tomado algunas medidas para estabilizar y procurar reducir al máximo los costes de impresión y distribución. No obstante, sabemos que ni con esos recortes vamos a superar el enorme des-

fase entre gastos y entradas. Nos consta que este problema también lo sufren la mayoría de publicaciones libertarias y alternativas. Y como demasiadas revistas hermanas ya se han visto obligadas a cerrar, no queremos que con AL MARGEN suceda lo mismo.

Por eso apelamos a ti, simpatizante y/o lector/a, para invitarte a que te impliqués un poco más en esta revista que no es de la gente que la hacemos, ni siquiera del conjunto de la militancia de nuestro veterano ateneo libertario.

Esta publicación es patrimonio colectivo de las cientos de personas que han colaborado en ella, de las muchas más que la han venido leyendo y, por supuesto, de todo el movimiento libertario y el mundo alternativo de los que formamos parte.

En definitiva, lo que te pedimos es que nos apoyes económicamente. Deseamos

que afortunadamente te lo puedas permitir, porque ya sabemos cómo están las economías del precariado. Nadie mejor que tú sabe cuándo y cuánto puede aportar a este proyecto que resiste desde hace más de tres décadas.

Aquí te dejamos el número de nuestra cuenta (ES14 6000 8630 0003 0183) en la que puedes efectuar tu importante colaboración en las fechas y cuantías que tú prefieras. Y si nos mandas el resguardo o pones como concepto “Apoyo Revista” nos facilitas el trabajo de contabilidad. Por supuesto que si eres de (o algún día pasas por) València, estaremos encantados de aceptar tu aportación solidaria en nuestro local.

Gracias por seguirnos, animarnos y apoyarnos.

**Equipo de Redacción de la revista
AL MARGEN**



Paula Cabildo



Escatología y religión: Defeco en Dios

RAFA RIUS

Y ahora sin eufemismos: me cago en Dios. Y no es ningún exabrupto blasfemo en contra de nadie, porque Dios, esa falacia infinita y eterna, no existe. La idea de Dios no es sino la peor de las conceptualizaciones que el miedo ha podido formar en la mente de las personas. En cualquier caso -reo de mis contradicciones- maldigo y me cago en aquello que pese a no existir, ha llenado la historia de la raza humana de océanos de sangre, miseria y desesperación.

Por otra parte, procuro no ser sectario: me cago en el dios del Antiguo y del Nuevo Testamento, en Yahvé, en Cristo y en la Santa Paloma. También en sus reinterpretaciones posteriores: en Alá, en su siervo Mahoma y su yerno Alí.

Tampoco caigo en la tentación de la supuesta espiritualidad pura de la llamada religión sin Dios: me cago en Buda y en sus piaras descerebradas de acólitos de azafrán. Procuro no hacer espurias distinciones entre individuos más o menos históricos y delirios de la mitología: excreto mis heces sobre Confucio y Lao-Tse con la misma fruición que sobre Brahma o Vishnú.

En ningún caso hago distinciones entre sectas por cuestiones cuantitativas: tanto se me da la que congrega a cientos de millones de esclavos de sus necesidades como a la que apenas logra convocar dos docenas de cerebros lavados y almidonados.

Por lo que respecta a mi biografía, maldigo al Dios que indujo a mis padres a bautizarme, introduciéndome sin mi permiso en una fe de la que ahora no me permiten apostatar. Me cago en el Dios que en lo mejor de mi infancia me inició en el rito caníbal de comer su carne y beber su sangre, metiéndome de lleno en la mierda de la idea del pecado y el sentido de culpa. Me cago en el Dios que a través de sus crueles y pederastas esbirros condenó mi sexualidad naciente e intentó arruinar mis mejores momentos de placer. Me cago en el Dios que estigmatiza a la mujer como depositaria



FOTO: Cristina "Krydy" Guggeri J

de la culpa del pecado original y recipiente contenedor de todos los vicios e impurezas. Me cago en el Dios que convoca a la muerte en lugar de celebrar la vida.

En aras de la ecuanimidad, me cago en el Dios que envió a Santiago Matamoros y en el que estaba y está detrás de la Yihad. Me cago en el Dios verdugo y torturador de moros y judíos en el Santo Oficio y en el Dios sionista que mata palestinos a mayor honra y gloria de su pueblo elegido. Me cago en el Dios de los papistas, en el de los luteranos, en el de los ortodoxos y en el del tea party y su creacionismo; en el de los chiitas y en el de los

sunitas con la misma equidad que en el de los judíos.

Lo dicho, aún a riesgo de resultar reiterativo: me cago en Dios.

Y sobre todo, me cago en aquellas personas que han utilizado la aciaga y despreciable idea de Dios como coartada para sus crímenes.

Y como el tema quizás lo requiera, acabemos con una breve oración:

Padre de nadie que no estás en ninguna parte. Maldito sea tu nombre. Métete tu Reino por tu divino culo y haz que el personal se olvide de ti, así como tú siempre te has olvidado de nosotros.

Amén.



Libertad para cagarse en 10.000 dioses

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

Las grandes religiones monoteístas son proselitistas y desaprueban al resto de creencias que puedan entrar en competencia en su mismo mercado. Hasta aquí comparten características con otros sistemas ideológicos. Lo que les diferencia es su extraordinaria susceptibilidad y agresividad ante cualquier crítica. Un comentario que cuestione, o incluso matice, su veracidad o conveniencia, es interpretado como una agresión a su libertad religiosa. Se sienten ofendidos, atacados, humillados, y reaccionan con violencia verbal o incluso física. Según Mariano Chóliz¹, en la mayoría de los casos se trata de una estratagema, gracias a la cual se logra: 1) cohesionar al grupo de creyentes frente a un enemigo común externo; 2) evitar que éstos piensen y se cuestionen esos contenidos imposibles de demostrar y difíciles de creer; y 3) desviar el debate a los propios críticos. Acusan a los laicos de intolerantes porque éstos no están dispuestos a dejarse imponer sus creencias. Si tan seguros están de la bondad de su doctrina, si tan positivos son sus “valores” y las enseñanzas de sus fábulas, ¿por qué esa obsesión por adoctrinar a los niños en el colegio, antes de que puedan desarrollar su sentido crítico? ¿Si su dios es omnipotente, por qué necesita que salga un triste mortal o un grupo de ellos a “defenderlo”? ¿Por qué no se limitan “a difundir su prédica entre sus fieles y a observar el culto en sus templos y dejar a los demás en paz”?

Las creencias religiosas son fantasiosas y difícilmente creíbles, de ahí la importancia del adoctrinamiento continuado desde la infancia. Los ritos y las liturgias tienen esa función, reafirmar la fe, impedir el análisis de lo que se afirma. Si, como decía Goebbels, “una mentira repetida mil veces se convierte en verdad”, una frase, una oración, un gesto, puede acabar

teniendo un significado para aquel a quien han obligado a repetirlo mil veces. Además, no se cree a pesar de que sea absurdo, sino, como sostenía Tertuliano, precisamente porque es absurdo. Por tanto, de nada vale esgrimir argumentos racionales para discutirlos. Por esa razón el arma más eficaz contra todas las religiones es el humor, ya que permite situarse en un plano de la discusión inesperado y para el cual ya no resulta válida la repetición mecánica del discurso, de ahí la indignación y la furia. El humor evidencia sus errores y desvela la auténtica naturaleza ridícula y absurda de sus planteamientos. Como ya se ha dicho aquí en alguna ocasión, si no quieren que nos riamos de sus creencias que no tengan unas creencias tan graciosas.

AVALL en 2009 intentó contratar a la Empresa Municipal de Transporte de Valencia para que incluyera en dos autobuses de la ciudad publicidad con el siguiente lema: “Probablemente Dios no existe. Deja de preocuparte y disfruta de la vida”. Como se puede ver, un texto tremendamente violento y grosero. La alcaldesa Rita Barberá, por decisión propia, lo prohibió, y no solo eso, sino que alardeó públicamente de ello. Poco tiempo después, en esos autobuses municipales se hacía publicidad de una empresa dedicada a la prostitución de lujo.

Durante 4 años, del 2011 al 2014, nuestros compañeros madrileños² solicitaron permiso a la Delegación de Gobierno para realizar la mal llamada “procesión atea” el día de “Jueves Santo”. La respuesta fue siempre la misma: denegarla. Parece ser que ese día la calle pertenece a los católicos, pero no lo parece, es que lo es, y no solo ese día. La justificación era no causar “problemas gratuitos”, “evitar los excesos”, “no molestar en asuntos de religión”, e incluso invocaban la

propia seguridad de sus intervinientes, es decir, que lo hacían por su propio bien. Aquí no solo se conculcaba la libertad de expresión sino también la libertad de reunión. Una vez derrotados en todas las instancias judiciales estatales, están esperando la resolución del Tribunal de Estrasburgo.

El 1 de mayo de 2014 un grupo de mujeres en Sevilla saca a la calle en



andas una vagina de látex bajo el nombre “Procesión de la Anarcofradía del santísimo coño insumiso y el santo entierro de los derechos socio-laborales”. Los católicos pueden invadir periódicamente las calles, imponer sus símbolos, recibir dinero público, comprar medios de comunicación, imponer su calendario laboral y escolar, hacer declaraciones misóginas y homófobas, proteger a miles de pederastas, etc., pero si alguien, durante unos minutos, sin subvenciones, de manera modesta, les parodia en la vía pública no pueden soportarlo. Algunos si pudieran incluso las matarían. Y si



Willy Toledo les apoya y se caga en su dios merece que el Estado le persiga. De ahí que su respuesta en una entrevista fuera el humor: “Verá, yo soy adorador de Satán. Ustedes, en la iglesia católica, apostólica, pederasta y romana no paran de insultar a Satán continuamente llamándole ‘el maligno’. Bueno, pues a mí me ofende mis sentimientos religiosos satánicos...”. Esto no es solo una salida ingeniosa, sino una invitación a la reflexión.

En el debate público supuestamente existe libertad de expresión, por tanto se pueden confrontar ideas y opiniones. Sin embargo existe una ideología que merece una especial protección por parte del Estado: la religión mayo-

algún ateo contra aquellos que dicen que Stalin mató a millones de personas por ser ateo? No, y tampoco lo pretendemos. Es la inteligencia del que escucha quien debe decidir sobre la pertinencia de los argumentos esgrimidos y no limitar el debate por miedo al Código Penal. Donde se limita la palabra también se limita el pensamiento.

Además, no existe el derecho humano a no ser ofendido. La ofensa o no de los sentimientos religiosos depende más de quien se siente ofendido que del ofensor. ¿Dónde se sitúa la raya en cada caso? Se quiere convertir al Estado en policía de la doctrina y los dogmas de una religión, que formule juicios sobre la ortodoxia o sobre la valoración que merecen unas opiniones en materia confesional, algo propio de países teocráticos. Algunos de esos hay todavía, como Arabia Saudí o el Vaticano, pero en otros 71 países se mantiene algún tipo de especial protección a la religión mayoritaria, España entre ellos.

Por otra parte, resulta ridículo que el objeto jurídico protegido sean los sentimientos. Además, ¿por qué los sentimientos religiosos y no los políticos? ¿El Estado debe proteger con penas de multa y cárcel los sentimientos socialdemócratas? Grotesco. ¿El ámbito de lo religioso debe ser un terreno prohibido para la incursión de músicos, dramaturgos, pintores, filósofos, científicos, periodistas o cualquier crítico con un credo? ¿También serían blasfemias las declaraciones científicas que contradicen las estupideces sostenidas durante siglos sobre el universo o la vida? La mejor versión de Occidente se construyó a partir de las “blasfemias” de Galileo, Darwin o Hawking. ¿Y cómo se gestionarían las blasfemias que los fundadores de unas religiones han dicho sobre otras que ya existían? A lo largo de la historia los seres humanos han creado unos 10.000 dioses. La mayoría han muerto, es decir, ha muerto la última persona que creía en ellos, y por tanto se han convertido en mitos. Ahí están, por ejemplo, las mitologías griega y romana.

Este debate no es simplemente el conflicto entre la libertad de expresión y la fe, sino el choque entre afirmacio-

nes contrarias sobre la conciencia. ¿Cuáles serían los límites? No hace falta ser jurista para alcanzar a comprender que solo hay dos razonables. El primero sería la protección al honor de individuos o grupos concretos. Por ejemplo, si yo digo que un sacerdote, un imán o un rabino con nombre y apellidos es un pederasta o bien presento las pruebas o si no estoy difamándole. Todas las personas, incluidas ellas, tienen derecho a que no se digan mentiras públicamente sobre su comportamiento. El segundo sería la incitación directa a la violencia. Por ejemplo, animar públicamente a incendiar un templo religioso o agredir a un miembro de una confesión religiosa por el hecho de serlo. Pero estos dos supuestos ya están incluidos en la legislación común, es decir, la que afecta a todo el mundo, y no tiene sentido que merezca una protección especial en función de unas creencias por el mero hecho de pertenecer a ellas, por sí mismas. El creyente de una religión no debería tener derecho a poner sus creencias por encima del derecho de todos a la libertad de expresión y a la libertad de conciencia. Y si ésta en ocasiones incluye la grosería, la mala educación o la sátira cruel sobre su simbología el público lo juzgará, pero no tiene ningún sentido que lo haga un juez. Es el precio a pagar por poder gozar de la discusión inteligente, de la crítica certera y del avance científico. Es el principio que ha sido alcanzado en algunos países a partir de siglos de derramamiento de mucha sangre. Es precisamente en la irreflexión, en la ignorancia, en la genuflexión acrítica donde se permite florecer al odio y a la maldad. En una sociedad con personas inteligentes y críticas, donde la información crece exponencialmente y puede ser contrastada, impugnada o discutida, no necesitamos que nadie, y menos un Estado o un sacerdote, nos diga lo que podemos ver, oír o pensar.

NOTAS:

¹ *Elogio del ateísmo*, Mariano Chóliz, Buenos Aires, Deauno, 2009, p. 134.

² AMAL, Asociación Madrileña de Ateos y Librepensadores.



ritaria. Lo que pueda ofender a las minorías, sean estas de otras religiones, miembros del movimiento LGTBI o ateos nunca se cuestiona y siempre queda amparado por la libertad de expresión. Uno de los supuestos teóricos de la democracia burguesa es que la mayoría decide pero que se respeta a las minorías. Sin embargo, los intermediarios en la Tierra de estos poderosos seres imaginarios siempre tienen la mandíbula de cristal y el puño de hierro. ¿Algún juez admitiría a trámite la denuncia de un gay contra los editores del Levítico por delito de odio, homofobia e incitación a la violencia, o de



El imposible respeto a la Biblia

MARC CABANILLES

No me importa lo más mínimo que alguien se me ofenda. Porque si hablamos de motivos para ofenderse, bastantes motivos tendría yo, acumulados a lo largo de siglos de mentiras, ignominias, crímenes, censuras, violaciones, esclavitudes, venganzas, persecuciones..., todo ello amparado bajo la Biblia.

Y antes que me digan lo que supongo me van a decir, ya les adelanto que, en un próximo escrito, quizás hablemos del Corán.

¿Qué hay de malo en despreciar, provocar, incitar a cagarse en unas religiones, si las actividades, los procedimientos o las acciones que promueven dichas religiones son tan impresentables, intolerables, irracionales, abusivas, represivas o despreciables de los derechos humanos, de los derechos animales o del sentido común? ¿Acaso hay que ser respetuosos (falsamente) con quien no respeta nada que no concuerde con sus doctrinas y preceptos?

Mi propósito es, de forma sencilla y lo más amena posible, resaltar algunos aspectos que justifican, de sobra, el título de este artículo. Y para ello, quisiera centrarme en dos asuntos, de los muchos que podría destacar en semejante mamotreto. Serían aspectos y actitudes relativas a las mujeres y a los animales.

A estas alturas negar que la Biblia es un libro machista denota ser parte interesada en el cuento o estar poco informado. Para empezar se habla de un "dios" al que se le llama "señor", nunca "señora", y cuando por aburrimiento decide bajar a la Tierra, lo hace en forma de "hombre", iniciando una gira turística seguido por doce "amigotes", ninguno de ellos mujer.

Mal empieza el libro para la mujer con tres hechos destacables. El primero que la mujer sale de una costilla del hombre, señal de la poca importancia que se daba al resultado de tal mutilación. El segundo, presentándola como un ser débil, que fácilmente sucumbe al engaño del diablo en forma de serpiente (un animal que pagará "ad eternam" las consecuencias de ese capricho divino). Y por último, condenando a la mujer a parir con dolor y a ser dominada por el marido.

Según la Biblia, no es decoroso que las mujeres hablen en público, por tanto, las podemos hacer callar en las reuniones y si

siguen teniendo interés en el tema, amablemente se les puede indicar que se vayan a su casa y pregunten al marido.

Según la Biblia, tras una guerra, los vencedores podrán pasar a cuchillo a niños y mujeres, eso sí, dejando con vida a las vírgenes.

Según la Biblia, el pene es sagrado (no dice nada de la vagina), puesto que si en una pelea entre varones, la mujer sale en defensa del marido y agarra al otro por los genitales, se le cortará la mano a la mujer sin ningún tipo de compasión.

Para la Biblia, compendio de sabiduría y equidad, a la hora de ofrecer una promesa a su dios, tasa a las personas según su edad y sexo. Un hombre de entre veinte y sesenta años vale quinientos gramos de plata, pero una mujer de la misma edad, vale trescientos.

Mismo ninguneo en lo que respecta a la edad. En la Biblia se encuentran múltiples referencias a la longevidad de muchísimos hombres. Con más de 900 años (Adán, Set, Enós, Caín, Matusalén, Noé...); con más de 150 (Abraham, Isaac, Jacob...) y muchos más con más de 100 años. Pero en toda la Biblia, sólo hay una referencia a la edad de una mujer, Sara, que con 90 años recibió la promesa de engendrar a Isaac.

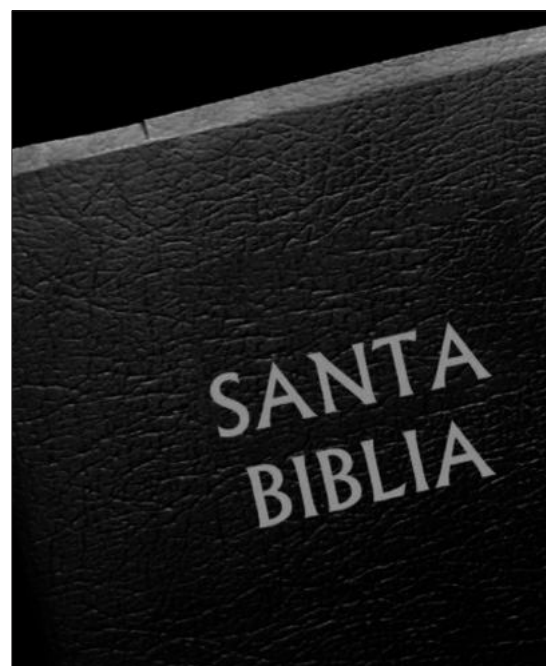
Seguimos con este viacrucis indecente sobre la mujer.

Aunque los prebostes de la ortodoxia nos enseñan aquello de "No codiciarás los bienes ajenos", lo que realmente dice la Biblia es que no desearás la casa del prójimo, ni su mujer, ni su siervo, ni su buey, ni su asno. O sea, que a efectos de pertenencia, la mujer no es más que una propiedad más del hombre, igual que su asno.

Hasta vomitivo se me está haciendo escribir todo esto, pero me he comprometido y he de seguir.

No sé por qué se empeña la sociedad en promover la igualdad de género, intentando poner a la mujer en puestos de responsabilidad. Ya nos dice claramente la Biblia que con dificultad se puede encontrar un varón cabal entre otros mil, pero mujer cabal, ni una entre todas. La conclusión parece evidente.

Siguiendo indicaciones bíblicas, si un hombre detecta que su mujer no llegó virgen al matrimonio, todos los hombres empadronados en la misma ciudad podrán apedrear a la mujer hasta que muera, para de esa forma hacer desaparecer el mal. De la virginidad del hombre nada dice.



Y para terminar este tour bíblico dedicado a la mujer, nos faltaría recordar (por si a alguien se le ha olvidado), que la mujer cuando da a luz es impura, pero, pero... si encima da a luz a una niña es doblemente impura. Palabra de dios.

Tampoco quisiera olvidar a "grandes" personajes, tenidos por intelectuales o sabios, pero que dedicados como estuvieron al estudio de tan lamentable libro, no escaparon a esa misoginia que destila por sus cuatro costados.

Hablo de personajes como San Agustín, que tiene claro que las mujeres son la puerta del diablo. O de Santo Tomás de Aquino, que no veía qué utilidad podría tener una mujer para el hombre, excepto la de parir. O el tal Lutero, que con gran sabiduría afirma que las niñas hablan y



caminan antes que los niños porque la mala hierba crece más rápido que las buenas semillas.

La hoy tan venerada Virgen María no fue objeto de culto hasta el siglo X, cuando pasó de ser una persona fría y distante, a una madre gentil y misericordiosa. Diez siglos de olvido.

Y ya en tiempos actuales, no hace falta ir muy lejos para ver publicaciones como el libro de *Cásate y sé sumisa* del arzobispo de Granada, donde podemos leer frases como "Debes someterte a él. Cuando tengas que elegir entre lo que te

Todavía no hemos llegado a entender que como género humano, vivir LA VIDA (con mayúsculas), supone admitir que no hay que hacer ningún tipo de distinción cuando se trata de asumir deberes y disfrutar derechos.

En fin, pasemos al capítulo de los animales, porque el de las mujeres daría para varias páginas más (las brujas quemadas por la Inquisición, aborto, el papel subsidiario otorgado a la mujer...) a cual barbaridad e insensatez más grande.

Como en el aspecto de la mujer, también con los animales se empezó con mal

bre? ¿Por qué tenían que pagar ellos por nosotros?

No terminó aquí la odisea de ser animal en un mundo creado por tan insigne arquitecto, que rivaliza con Calatrava en el reguero de chapuzas esparcidas con sus actuaciones. Hablemos de sacrificios.

Si una colectividad ha pecado, ofrecerá un novillo.

Si el que peca es un jefe, degollará un macho cabrío.

Si un hombre tiene relaciones con una esclava, ofrecerá en sacrificio una hembra de oveja o cabra.

Si un hombre tiene relaciones con un animal, morirán él y el animal. Si es una mujer la que se deja cubrir, también morirán los dos (véase la sutileza: el hombre "tiene", la mujer "se deja").

Y así toda una variedad de animales ofrecidos en sacrificio un día detrás de otro, por cualquier motivo intrascendente: cabras, tórtolas, vacas, chivos corderos, carneros, ovejas, pichones... degollados, despanzurrados, quemados, ahogados a mayor gloria de no se sabe muy bien qué.

Sigamos avanzando. ¿Qué hay de los animales en el Evangelio?

Pues a poco que busquemos veremos una piara de dos mil cerdos a los que Cristo les metió el demonio que previamente había sacado de un endemoniado. Hizo correr a los cerdos hasta el mar y se ahogaron. Dos mil cerdos que no tenían ninguna culpa y que ni por asomo se le ocurrió pagar a sus dueños.

A pesar que Cristo mismo, se dice que nació entre animales: un burro y una vaca que con su aliento le calentaban en un pesebre recién nacido. A pesar que vemos borricos en los que su familia inmigrante se trasladó a Belén, o que los montó Cristo para hacer su entrada en Jerusalén, no hay en todos los evangelios, ni en los buenos ni en los desaparecidos ni en los falsos, una palabra de amor, aliento, compasión o agradecimiento hacia esos animales. No sólo nunca su infinito amor le llegó para darles aunque fuera las gracias por los servicios prestados, sino que incluso como buen judío, para quienes los perros son seres inmundos, usó la palabra "perro" para insultar a los paganos.

Más adelante, los padres y doctores de la iglesia también nos deleitan con toda una muestra de zoología, usada como insulto:



gusta a ti y lo que le gusta a él, elige a su favor". En este caso, no es palabra de dios, sino palabra del obispo.

Con la excusa de una divinidad masculina, a lo largo de siglos se ha transmitido una supuesta superioridad del hombre respecto a la mujer, otorgando un papel muy claro como esposa, madre, sirvienta y ama de casa.

Las consecuencias de esto han sido soportadas en carne propia por las mujeres durante muchos siglos, y aunque recientemente, en la medida que la sociedad se volvió más laica, han logrado algún trato más igualitario en las sociedades modernas, todavía discriminaciones de todo tipo y violencias específicamente de género siguen teniendo a millones de mujeres como víctimas.

pie. Para tantear la docilidad de Adán y Eva, usó a una serpiente, a partir de lo cual este animal quedó estigmatizado de por vida, sin tener ninguna culpa. Aún en los tiempos actuales (según reputados teólogos como un obispo irlandés del siglo XVII, la creación se produce el domingo 23 de octubre del año 4004 antes de Cristo), todavía se arrastra el pobre animal, sin levantar cabeza.

Pasados algunos siglos, la chapuza fue de tal calibre, que ese dios sabelotodo decidió empezar casi desde cero. ¿Cómo? Castigando la maldad del hombre con el diluvio universal, del que sólo se salvó la familia de Noé y una pareja de cada especie animal. Pero, ¿por qué mató a no sólo personas, sino también a todos los animales? ¿Qué culpa tenían de la maldad del hom-



San Atanasio llama a los arrianos, "escarabajos".

San Agustín llama a los idólatras, "ranas" y a los judíos "lobos".

San Hilario los llama "bandada de cuervos".

San Juan Crisóstomo considera a "los judíos peores que los cerdos, los machos cabríos y todos los lobos juntos". A las sinagogas las llama "cubil de bestias inmundas" y a los herejes "perros que ladran".

San Jerónimo (el de la Vulgata, la traducción más conocida de la Biblia), llama a los herejes "asnos de dos pies".

San Agustín de Hipona decía que el que mata al buey ajeno, no peca por matar al buey, sino por perjudicar al dueño.

Santo Tomás de Aquino decía que la caridad no debe extenderse a los animales por tres razones:

El bien sólo puede ser poseído por criaturas racionales. No tenemos comunidad de afectos con ellos. Y la caridad se basa en la felicidad eterna, cosa que los irracionales no pueden alcanzar.

Con todo este plantel de opinantes, durante siglos y siglos, no resulta extraño que a mediados del siglo XIX, el papa Pío IX impidiera que se fundara en Roma la Sociedad para la Prevención de la Crueldad con los Animales, argumentando que los animales no tienen ningún valor intrínseco, y que nuestro comportamiento con ellos no debe guiarse por consideraciones morales, puesto que eso implicaría reconocer que los humanos tenemos obligaciones con ellos.

Así pues, vistos estos antecedentes, nos encontramos con que aleccionados por la Biblia y los Evangelios, dos mil millones de cristianos, mil cuatrocientos millones de

musulmanes y diez millones de judíos (el dios bíblico es común a las tres supersticiones) se sienten con el santo derecho de disponer como les plazca de los animales: matarlos, comerlos, enjaularlos, cazarlos, lanzarlos al vacío, rajarlos, esclavizarlos, usarlos como diversión en plazas de toros, galleras, circos, festejos populares.

Podemos cazarlos impunemente, hacer teclas de piano con sus colmillos, hacernos adornos con sus caparazones, abrigos con sus pieles, divertirnos con su sufrimiento, etc., todo ello con la conciencia tranquila, y sin poner en riesgo nuestra salvación eterna, porque total, como no son como nosotros ni sienten ningún dolor.

Pocas veces queda tan claro y tan patente como en el caso de los animales, que la idea de Dios no es más que un pretexto, una idea abstracta, una excusa que cada pueblo, en cada instante, usa para justificar sus actuaciones y darles el acomodo que convenga.

Y si eso es así, podemos deducir que el hombre no es el rey de ninguna creación. Es una especie más entre millones que comparten un pasado en común de miles de millones de años. El genoma de los gorilas y orangutanes coincide en un 98 % con los humanos, y el del chimpancé en un 99 %. El ciclo menstrual de la hembra del chimpancé es idéntico al de la mujer. Y si alguien tiene cualquier duda, sólo debe acercarse a un zoo, y aunque sea a través de un grueso cristal, mirar a un gorila a la cara, a sus ojos, a sus dientes. Mirar sus manos. No hay que saber nada de biología molecular ni evolutiva para ver el absoluto parentesco, pelo más, pelo menos. Los animales son compañeros nuestros en el viaje de la vida sobre este planeta.

Son por tanto nuestros prójimos y merecen nuestro respeto.

Teniendo en cuenta estos aspectos, y otros que no hemos desarrollado (la homosexualidad, el control de natalidad, el aborto, la evolución de las especies, etc., son rechazados basándose en la autoría "divina" de tan execrable libro), irrespetar o cagarse en la Biblia es mucho más decente y profiláctico que basar nuestra ética en un libro que representa todo lo contrario a un mínimo estándar sobrenatural de bondad y armonía, que sería lo esperable si hubiera sido inspirada por un creador Bondadoso, Todopoderoso y Omnisciente, preocupado de que sus criaturas recibieran nítidamente sus indicaciones y en consecuencia, actuaran clara y rectamente.

Un libro, la Biblia, producto de los pensamientos de unas cuantas generaciones de las gentes más vulgares de su época, en una de las zonas más tristes de la tierra, plasmando su odio a la vida y al progreso. Un libro lleno de contradicciones que ha creado unas religiones en las que se sustentan auténticas organizaciones mafiosas y criminales, a las que no bastó acumular poder y riquezas, sino que, además, causaron siglos de oscurantismo por su freno a la ciencia.

Para terminar, podría pedir perdón por si a alguien le resultan ofensivas estas líneas, o las cree irreverentes, incluso falsas o sacadas de contexto, pero visto lo visto, es preferible esta forma de decir las cosas, que no usando la fuerza, la represión, el miedo, el soborno, la esclavitud o el lavado de cerebro que tanto usan, precisamente quienes más se ofenden.

No se puede respetar aquello que no merece ningún respeto.



Nueva oración para abstencionistas arrepentidos

Para los católicos el “Yo pecador” supone un reconocimiento ante Dios, pero también ante la Virgen, los santos principales ¡y hasta delante de los hermanos en la fe! de que uno ha pecado de todas las maneras posibles. Un reconocimiento formal, porque luego se sigue pecando. Pero el caso es que dicha oración relaja y anima mucho al contumaz pecador (ya sea de la pradera o de la estepa).

Acogiéndonos a los aires renovadores que el papa Paco ha traído a la Iglesia de Roma, vamos a atrevernos —con un papa más inquisitorial confesamos que ni se nos ocurriría— a renovar la vieja oración del “Yo pecador” para adaptarla a los tiempos nuevos; unos tiempos convulsos y confusos, donde cualquiera que no sea creyente también pueda confesar sus pecadillos y esperar benevolencia general por su falta.

Estamos hablando de faltas civiles leves; con las gordas y religiosas hay que seguir pasando por el confesor habitual.

Concretamente, nuestra nueva plegaria va destinada para el uso exclusivo de aquellas personas que habiéndose abstenido en la recientes elecciones de Andalucía o habiendo opinado —desde cualquier parte del mundo— que la lucha está en la calle, u obsoletas consignas abs-

tencionistas similares, ahora se sienten culpables de que el partido de extrema derecha Vox haya sacado 12 escaños y de que el gobierno de extremo centro del PSOE se haya pegado una hostia (con perdón) de cuidado.

Nuestro equipo de teólogos, expertos en latín y monaguillos ha elaborado esta herramienta para el arrepentimiento y paz de los que han cometido el pecado de no votar a cualquiera menos a Vox:

Yo, pecador me confieso ante el pueblo soberano

a la bienaventurada democracia,
al bienaventurado parlamento,
a la bienaventurada clase trabajadora,
a los santos votantes andaluces/as,
a todos los demócratas, a vosotros, hermanos y hermanas,
que pequé gravemente de abstención;
por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa.

Por eso, ruego a los partidos de izquierdas,
al bienaventurado Pablo Iglesias,
a la bienaventurada Susana Díaz,
a los santos Garzón y Teresa,
a todos los candidatos demócratas, y a vosotras, hermanas,
que me perdonéis por no haber votado.
Amén.



La oración ya ha conseguido la autorización vaticana y se puede usar en misa mayor, bodas, comuniones, etc. Según el decreto papal no se puede condenar eternamente por un solo pecado; aunque este haya sido de los gordos. Máxime cuando estos pecadores han perdonado (o hecho la vista gorda) con pecadillos de la clase política (los ERE, la corrupción, el enchufismo o los recortes).

Hermandad de la Abstención





El Espasa del Anarquismo y la polinización libertaria

RAFAEL CID

No hay más que tres cosas en las cuales el pueblo obra por sí mismo y sin representación: el trabajo, el impuesto y el servicio militar (Proudhon. Contradicciones políticas)

Durante la edad de oro del Movimiento Libertario Español (MLE), allá por el primer tercio del siglo pasado, se producía una especie de afinidad carnal entre la realidad laboral, representada por la vigorosa Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en el mundo sindical, y una cultura de activismo obrero que aportaba los elementos cognitivos y emotivos para polinizar valores antiautoritarios entre amplios sectores de la sociedad. Pujanza y fortaleza que hoy no se dan en la misma intensidad ni extensión. A la euforia de antaño ha sucedido una divergencia de contornos inciertos. Ni lo que queda de la histórica CNT, ensimismada en la reconstrucción de las esencias frente al “desafío reformista”, ni la remozada y menos ortodoxa Confederación General del Trabajo (CGT), secuela que busca en un compromiso electoral de mínimos su alianza con los asalariados más conscientes y perspicaces, ocupan un lugar decisivo en el mundo del trabajo. Su obstinada oferta no estimula la demanda deseada. Aquí también la moneda falsa expulsa a la buena. Porque lo que ha mutado no han sido solamente esas “confederaciones” ácratas sino la base ciudadana a la que dirigen sus propuestas. Hoy lo anarcosindicalista cuenta con una limitada cuota de mercado. Se trata de un divorcio que tiene visos de permanencia, por más que la crisis de la gran recesión del 2008, con su brutal precarización de las condiciones laborales, haya demostrado que la explotación y la dominación siguen campando por sus fueros.

Y sin embargo, se da la paradoja de que muchas de las virtudes que constituían el

arsenal ético e intelectual de aquel proletario militante siguen operativas, aunque en sordina. Ahora su huella se observa en ámbitos muy distintos de donde entonces enseñoreaban, incluso despuntan en territorios que tiempo atrás podrían considerarse de antagónicos. Cuando la izquierda institucional y sus atributos son prácticamente desechos de tiera que nada conmueven ni a nadie con-

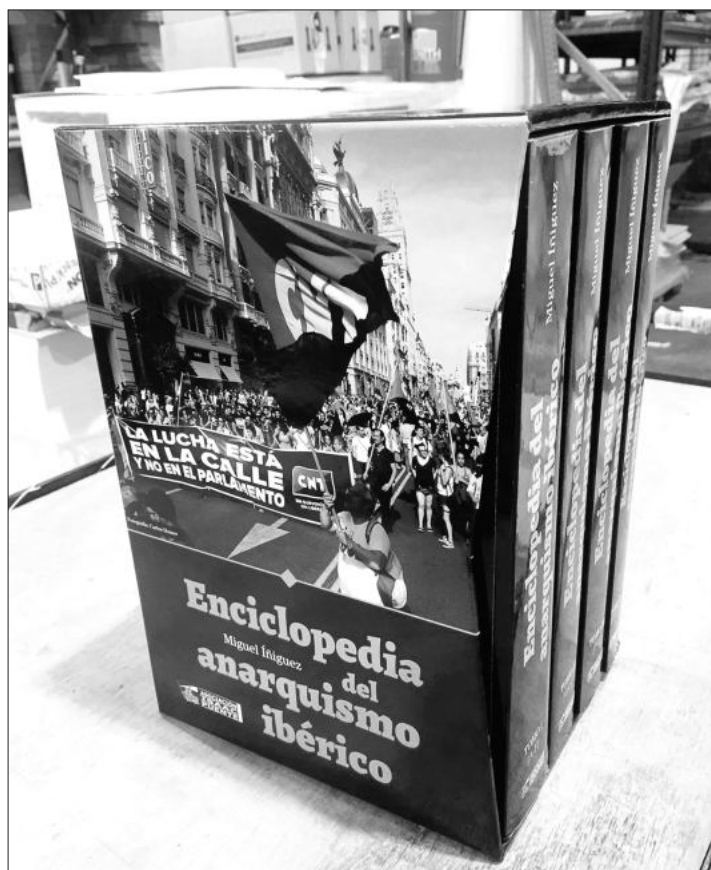
El rechazo de la burocratización sindical y partidista; la movilización espontánea y autónoma; el horizontalismo en la gestión de las protestas; el rechazo de las jerarquías en forma de líderes o dirigentes excluyentes que canibalizan a la gente; y la indiferencia ante las impostadas coberturas mediáticas que verticalizan y fulanizan las luchas; son herencias de un pasado libertario persistente. Pero entre esos registros,

el más decisivo de todos, porque sobre su premeditada defenestración se ha basado la servidumbre voluntaria imperante, es el de la solidaridad.

Un apoyo mutuo que trasciende del coto cerrado de “la clase social” para abarcar a todo lo humano sometido, visibilizando la dominación más allá de la fábrica y la cadena productiva, y en la corta distancia de las historias mínimas de lo común. En ese ranking de la decencia recuperada hay que situar fenómenos como la cadena de solidaridad barrial con los “sin papeles”, inmigrantes y refugiados; la resistencia ciudadana contra los desahucios; las muestras de repulsa e indignación que se dieron recientemente en media España tras la complaciente sentencia a La Manada; la refutación del sexismo y el patriarcado en la práctica cotidiana (lacre y baldón del anarquismo clásico); o la promoción de los cuidados para el común en el marco de una economía colaborativa desmercantilizada. Con ello, en el plano cívico se hace intuitiva la

cooperación que en el ámbito laboral persiguió con saña el franquismo y luego prohibió la democracia recobrada de aquella manera (art. 11.b RDLRT, de 04/1977), reafirmando una de las claves de la tradición libertaria en que hacia diana la obra *El Apoyo Mutuo: un factor en la evolución*, del sabio ruso del siglo XIX Pedro Kropotkin.

Cara A y la cara B de una misma moneda. Pero nada que indique un juego de suma cero



vencen, los principios y prácticas del pensamiento libertario progresan adecuadamente entre la población más crítica, responsable y proactiva. Así, el movimiento 15M, visto a priori con recelo por determinadas organizaciones del MLE, y el 8M feminista, han incorporado en sus señas de identidad algunas de las ideas fuerza y vectores de comportamiento individual y social del viejo anarquismo, sin necesidad de proclamar su denominación de origen.

definitivo. Si hoy perviven vectores emancipatorios válidos y consecuentes en pos de una alternativa digna al desorden legal imperante es porque aún existe una eficaz siembra libertaria, aunque su origen sea una diseminación de nueva planta. Y eso se percibe en los cientos de ateneos anarquistas que pueblan la piel de toro; en las innumerables publicaciones con que grupos de afinidad y colectivos publicitan su dinamita cerebral para refutar el statu quo; o en las cooperativas de consumo y/o de producción con que sus seguidores se obstinan frente a la distopía vigente, más allá de la lectura cortoplacista de la “cuestión social”, como testimonio de ejemplaridad. En ese elenco surgen empresas colosales que sorprende hayan sido emprendidas por gente corriente, personas meritorias que escatiman tiempo a sus deberes profesionales y familiares para dejar huella emancipatoria, sin ayudas económicas ni apoyos institucionales, motivadas solo y exclusivamente por un imperativo moral. Uno de esos incunables es la monumental y excepcional *Enciclopedia Histórica del Anarquismo Español*, de cuya última edición este año se cumple una década.

Este auténtico *Espasa* del Movimiento Libertario es mérito de dos militantes de largo aliento, Miguel Íñiguez y Juan Gómez Perín, sendos avanzados de la ilustración libertaria que asumieron el desafío de coordinar un proyecto junto a historiadores y activistas de abolengo como Ignacio Soriano y Eliseo Fernández. Su contribución al estudio de la memoria insumisa en todas sus vertientes pasará a los anales del anarcosindicalismo por su rigor, precisión y exhaustividad, convirtiéndose desde ya en un referente académico y social. La idea de la *Enciclopedia* surgió en 2002 desde la Asociación Isaac Puente de Vitoria, y se concretó inicialmente en un *Esbozo* de 700 páginas. De ahí se pasó en 2008 a una obra en tres volúmenes, dos de texto y otro de imágenes, que marcó la estructura de lo que sería el primer trabajo, con el título largo de *Enciclopedia Histórica del Anarquismo Español*. Y este año, coincidiendo con el décimo aniversario de la publicación base, ha aparecido la versión definitiva, ahora renombrada como *Enciclopedia del Anarquismo Ibérico*, en cuatro densas entregas. De esta forma se da cuenta también, y de manera integral, de todo lo que ha acontecido en el ámbito de la *acracia lusa* (“con sus organizaciones, militantes, periódicos y eventos”), recobrando así la mejor tradición confederal. Testimoniada en siglas como la Federación Anarquista Ibérica (FAI), la Federación de Juventudes Ibéricas Libertarias (FJIL), o el más

reciente Movimiento Ibérico de Liberación (MIL) de Puig Antich, en el espíritu de aquella Federación de Autonomías Ibéricas formulada por Felipe Alaiz. En total unas 3.500 páginas tamaño folio, cerca de 100.000 entradas y aproximadamente 6.000 ilustraciones, a lo que debe sumarse un CD con un copioso y valiosísimo aparato bibliográfico. La tarea de toda una vida.

Parecido registro, en categoría y capacidad expositiva, ofrece el Centro de Documentación Antiautoritario y Libertario (CEDALL). Un portal especializado en rescatar, ordenar, valorar, archivar y hacer accesible al público todo rastro material sobre esta temática en soporte digital. El CEDALL está gestionado desde Badalona por un elenco de intelectuales y estudiosos del anarcosindicalismo coordinados por Joan Zambrana y Francisco Madrid. Un repositorio imprescindible para investigadores y personas interesadas en conocer de primera mano y a través de sus propias fuentes la realidad histórica de la autonomía obrera en el Estado español durante el siglo XX. De características próximas pero de carácter monográfico es la web *Todos los Nombres* sobre la represión en Andalucía, Extremadura y norte de África. Pilotada por Cecilio Gordillo, en junio pasado reunía las identidades de 96.129 víctimas del terrorismo franquista, 1.333 documentos y materiales, y 787 microbiografías. *Todos los Nombres* echó a andar el 14 de abril de 2006 y representa un ejemplo de servicio público único para la recuperación de la memoria histórica de la dictadura. Y a la vez, una elocuente denuncia sobre la pasividad e indolencia de las instituciones a la hora de sacar del olvido a centenares de miles de personas que yacen en caminos y cunetas por oponerse al golpe militar fascista.

Pero todas estas talentosas iniciativas resultarían prácticamente baldías, una valiosa “arqueología”, si a ello no se añadiera la constante proliferación de actividades presenciales y autónomas en torno al paradigma libertario. Talleres, charlas, exposiciones, ferias del libro anarquista, conciertos, conmemoraciones, encuentros, lecturas abiertas, cines fórum, presentaciones bibliográficas y debates (aquí los Athos, Porthos y Aramis se apellidan Taibo, Ibáñez y Amorós), y un sinnúmero de iniciativas ofrecidas desinteresadamente en ateneos, radios libres, centros sociales ocupados o fundaciones que recuerdan la existencia de vida inteligente en el nomadismo de la acción directa. Auténtica propaganda por el hecho sin parangón con lo que se percibe en la

actualidad en otras opciones ideológicas con fuertes dispendios institucionales, mediáticos y económicos, auténticas cajas huecas de (in)significantes vacíos.

Hablo de Radio Klara y sus 37 años (¡se dice pronto!) de generosa presencia en las ondas con programación diaria de 24 horas ininterrumpidas a lo largo de toda la semana, conducida con profesionalidad y mérito por los dos Manolos y Aniceto. De la Fundación Salvador Seguí (CGT) y Anselmo Lorenzo (CNT). De los ateneos La Idea en Madrid, Al Margen en Valencia y el Centro de Cultura Libertaria de Almada en Lisboa, uno de los más antiguos de la península. De revistas orgánicas como *Libre Pensamiento* (CGT), *Estudios* (CNT) y *Tierra y libertad* (FAI). De webs y blogs independientes como *A las barricadas*, *Acracia*, *Portal libertario OACA*, *Polémica*, *Germinal*, *Argelaga*, *Reflexiones desde Anarres*, *Abordaxe* (en galego). De editoriales de sensibilidad colindante como Virus, La Linterna Sorda, La Malatesta, Queimada, e innumerables puntos de confluencia de los múltiples anarquismos en movimiento. De muchas prácticas solidarias a pie de calle, como la Comunidad Esperanza en Canarias, animada por Ruyman Rodríguez y la FAGC, la mayor ocupación de casas vacías por familias precarizadas del Estado. Todos ellos, juntos en el fondo y revueltos en la crítica, contribuyen a la experiencia libertaria que mantiene en pie el universo antiautoritario y su reflejo simbólico. Al tiempo que atesoran una contracultura que fomenta el hábito de resistencia a la realidad forzada, generando nuevas maneras de cooperación social y prácticas de lo común. Quizás la clave de esta proactividad del apoyo mutuo traiga causa en el sesgo ético de la dialéctica Estado-solidaridad que observaba la novelista norteamericana recientemente fallecida Ursula K. Le Guin en su libro *El día antes de la revolución*: “El blanco principal del anarquismo es el Estado autoritario (capitalista o socialista); su objetivo práctico-moral principal es la cooperación (solidaridad, asistencia mutua). Es la más idealista, y para mí la más interesante, de todas las teorías políticas”.

El anarquismo se distingue de las ideologías al uso en no predicar ninguna ingeniería social científicamente redentora. Se trata de un ecosistema vital y ético que brinda como eslabón axial el factor humano en todas sus dimensiones. Lo que certeramente Eliseo Reclus tradujo como “la más alta expresión del orden”. De esa polinización libertaria da cuenta y razón *La Enciclopedia del Anarquismo Ibérico*.

Federico de Arce

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)

Federico de Arce nació en Cieza (Murcia) el 16 de abril 1968, y es profesor de literatura en el instituto Sefarad de Toledo. Escribe en su nombre, pero también en la persona de sus heterónimos, entre los que destacan Ismael Alcayna, José Luis de la Bodega, Anna y Hans Schliemann, Abraham Abravanel, y el poeta chino Hu Zi, a quien considera su maestro. Ha publicado los poemarios *En casa de huéspedes*, *Miel de Brujas*,

Aguas arriba de mi madre y *Alma de Cántaro*. Y las novelas *¿Por qué no hay una Hofbräuhaus en Toledo?*, *La voz de El Shaday* y *La vieja*. Junto con el guitarrista Juan Luzardo -El Extra- ha publicado el disco *Miel de Brujas*, basado en el poemario homónimo.

El fragmento seleccionado pertenece a su último libro *Un mal español*, publicado por MOCHUELO LIBROS.

*de repente vi una especie de situación
mágica o premonitoria o algo
de repente vi una gran sala blanca
enorme pero sin nada sin ninguna
referencia de mobiliario de nada
una gran sala blanca enorme
con una puertecita
muy pequeñita al fondo
tal como salió en la película
y dos pequeños grupos
arrastrando a dos personas
las dos personas arrastradas
por los pequeños grupos
una la que va a morir
otra la que va a matar
concluye berlanga la sociedad*

*obligando a morir al que va morir
obligando a matar al que va a matar
esta fue la idea inicial que
trabajó con rafael azcona
en el guión
de la película el verdugo*

condenado a muerte en vida por
matar antonio lópez sierra se
llamaba

el último verdugo
guardaba en un
maletín el garrote

con el que administró justicia
en 17 reos mi viejo parecía

*un tipo muy duro pero te aseguro
que siempre iba borracho cuando tenía
que ejecutar a alguien era un trago
hacer eso que no se hace matar
lo hacía antonio lópez sierra*

el último verdugo pasó muchos
años en prisión por atraco a
una gasolinera encontró una
salida en el oficio
de verdugo lo que llamamos humor

*negro dice berlanga para mí no es
más que humor la picaresca española
cuando algún español escribe con ánimo
de diseccionar al español o
lo que es lo mismo diseccionarse
a sí mismo tiene que recurrir
a eso que se llama humor negro
pero en España no es más que esto
humor de quevedo a buñuel pasando
por goya y solana el sainete
y la comedia grotesca española
se mostrará siempre igual en mí
más que humor negro lo que siempre
ha estado latente ha sido la picaresca
española como bien sabemos el
pícaro se disecciona en primera
persona
se saja vivo déjenme
respirar que sigo con el
asunto de*

antonio lópez sierra acababa
de llegar de alemania donde
trabajó como barrendero
fingió padecer sífilis he leído
en un artículo

*para que le pagasen el viaje
de vuelta a casa cuidar el ganado
no daba para mucho en esa España
hambrienta antonio lópez*

sierra
era estraperlista y timador de fe
como su amigo vicente copete
quien también acabó siendo ver

*me da lo mismo que sea verdugo
que sea lo que sea mientras
me dé de comer le dijo antonio*

que le preguntó si tendría valor
para ser verdugo es decir para
matar en nombre de la justicia
y del pueblo de España tras
recibir un telegrama

nunca sabes qué día en

*qué hora yo le veía coger el tren
con su maletín estaba muy nervioso
cuando se iba le pedía que me
trajese balones
de fútbol de reglamento poco sabían*

los verdugos aprendían el oficio
sin ningún tipo de formación
reglada o propedéutica no

había formación profesional d
verdugo a verdugo
se aprendía el método de
ejecución estuvo vigente en
España desde 1820 hasta 19



78 consistía elgarrote
vil en un collarín de hierro
asido a un tornillo que
provocaba la dislocación de
la apófisis
de la vértebra axis sobre el
atlas en la columna
cervical la muerte por
estrangulamiento
dependía de la fuerza del
verdugo
que giraba el tornillo
progresiva mente y del
cuello de la víctima
propiciatoria en la
ejecución

del asesino José María
Jarabo tenía pescuezo de
buey tardó
en morir más de veinte
minutos entre
convulsiones y espasmos
la falta de pericia y la
embriaguez presunta del
verdugo adujo
el abogado defensor de
Jarabo le provocaron una
atroz agonía

como en la película de Berlanga

los verdugos se apuntaban al
oficio para tener un sueldo de
funcionarios del estado en una
España miserable en todos los
sentidos de la palabra

mientras escribo estos
versos estamos a 4 de
julio
de 2018 día miércoles y la
polémica del día es si se
debe sacar
a Francisco Franco bahamonde
de su siniestro mausoleo en el valle



de todos los que en mayor medida
cayeron por su irresponsabilidad sin
embargo el boe publica 13 reales cartas
de sucesión nobiliaria en grandeza de
España ordenadas por Rafael Catalá

1 día antes de cesar
como ministro de Justicia Carmen Martínez
Bordiú ya es oficialmente duquesa de Franco
por el fallecimiento de su madre Carmen Franco
Polo
la hija única de Francisco Franco

no existe en Alemania un
ducado de Hitler

no existe en Italia
un ducado de Mussolini

no existe en la República Dominicana un
ducado de Trujillo

no existe en Paraguay un ducado
de Stroessner

no existe en Nicaragua un
ducado de Somoza

no existe en Argentina un
ducado de Videla no existe en
Chile
un ducado de Pinochet

ARTHUR CRAVAN Y MINA LOY



Arthur Cravan

Nacido en Lausanne en 1887 de padre inglés y madre francesa Arthur Cravan (seudónimo de Fabien Avenarius Lloyd el 22 de mayo de 1887, Lausana (Suiza) y desapareció supuestamente en 1918, en el océano Atlántico). Era hijo de Otho Holland Lloyd y sobrino político de Oscar Wilde. Durante su corta existencia vida y escritura se confunden. Se dedicó al boxeo, el periodismo y la poesía, y llevó una vida viajera de bohemio. Tenía un currículum kilométrico: Recolector de naranjas en California, exiliado, desertor, bailarín, músico, indigente, marchante de arte o ladrón de joyas.

En 1915, se va de Francia huyendo de la Primera Guerra Mundial y atraviesa Europa con pasaportes falsos. En 1916, llega a Barcelona, en donde volvió a ejercer de boxeador. El 26 de abril de 1916 montó un famoso combate en la Plaza Monumental con el campeón del mundo Jack Johnson, que le dejó KO en el sexto asalto, Johnson había cobrado dinero por la filmación del combate, estipulando una duración mínima del mismo, por lo que tuvo que esperar al sexto asalto para hacerlo. Según algunos autores, este combate es el primer "happening" de la historia del arte.

Con el dinero del combate amañado Cravan se embarcó a Nueva York, Invitado por Francis Picabia y Marcel Duchamp para dar una conferencia en la Grand Central Gallery sobre los artistas independientes de Francia y de América. Aparece en la sala titubeante y visiblemente borracho, da un golpe sobre la mesa y empieza a desvestirse. La policía se lo lleva esposado mientras que él grita su indignación. Allí conoció a Mina Loy, una poeta. Fue un flechazo, se amaron como sólo se puede amar en la miseria y en la locura.

La entrada de Estados Unidos en la Guerra Mundial en noviembre de 1917



Mina Loy

Seudónimo de Mina Gertrude Lowry, Londres 1882 – Aspen (Colorado) 1966, fue una pintora, poeta, dramaturga, novelista, futurista, actriz, diseñadora de lámparas y bohemia. En su época encarnaba a la moderna mujer emancipada y solía ser musa de vanguardistas. Ella misma fue una reconocida poeta, admirada por T. S. Eliot, Ezra Pound o William Carlos Williams. Lectora atenta de Nietzsche, Bergson o Freud así como del pensamiento oriental. Loy se trasladó a París y se convirtió pronto en una habitual de la comunidad artística. Allí conoció a muchos de los principales artistas de vanguardia y escritores de la época, como Apollinaire, Picasso y Rousseau. Posteriormente se trasladó a Italia donde participó en la comunidad futurista y tuvo una relación con su líder Filippo Marinetti. En 1918, Loy escribió su Feminist Manifesto, en parte como respuesta a la misoginia del fundador de Marinetti. Loy acabó desilusionada con el futurismo tanto por sus elementos machistas como por su acercamiento al fascismo, así que se estableció en Nueva York donde en 1917 conoció al boxeador y poeta dadaísta Arthur Cravan, que había abandonado Europa para evitar combatir en la Primera Guerra Mundial. De Nueva York, Cravan y Loy marcharon a México donde se casaron y vivieron un tiempo, siempre acuciados por las estrecheces económicas. Al quedar Loy embarazada, la pareja decidió abandonar México en busca de una nueva vida en Argentina. Ella viajó en tren. Él en un barco que –supuestamente– desapareció en aguas del Atlántico. En 1936 regresó a Estados Unidos donde Mina Loy continuó escribiendo y trabajando en sus collages hasta su muerte, a la edad de 83 años. Estos son algunos de sus versos:

● No hay vida ni muerte, sólo actividad y en lo absoluto no hay mortandad.
● No hay primero ni último, sólo igualdad y quien quiera dominar es uno más en la totalidad.
● La inmortalidad enmohece en los museos lunares.
● Un rebaño de sueños pace sobre la necrópolis desde las orillas de ovalados océanos.
● Quien quiera poseer es una no entidad.
● Podríamos haber dado a luz una mariposa con las noticias del periódico impresas con sangre en sus alas.
● No hay espacio ni tiempo, sólo intensidad.
● De todos los empujones de la multitud me enseñaron de buena gana a vivir para compartir.

empujó la pareja a marcharse a México, donde se casaron en abril de 1918 en Ciudad de México, allí vivieron un tiempo, siempre acuciados por las deudas. Al quedar Loy embarazada, la pareja decidió abandonar el país en busca de una nueva vida en Buenos Aires. Ella estaba embarazada, viajaría en tren. Él, en su última aventura, la postrera excentricidad, haría un viaje de cabotaje en un pequeño yate.

Arthur Cravan desapareció en 1918 en algún lugar del Golfo de México, durante su travesía por el Atlántico rumbo a la Argentina. Su cuerpo nunca fue encontrado. Se cree que dicho barco naufragó por una tormenta y Cravan murió ahogado pero, años después, diferentes personas dicen haberlo visto en los más diversos lugares... Provocador, poeta, boxeador, falsificador y precursor de las Vanguardias.

He aquí algunas de sus frases:

- ¿Cuál es esta noche mi error? ¿Que entre tanta tristeza todo me parece bello?
- Quisiera estar en Viena y en Calcuta, tomar todos los trenes y todos los navíos.
- Igual que un caleidoscopio, mis abstracciones elaboran las variaciones de los acordes de mi cuerpo.
- Repleto de una mezcla de elefante y de ángel paseo bajo la luna.
- Mundano, químico, puta, ebrio, músico, obrero, pintor, acróbata, actor, viejo, niño, pícaro, matón, ángel y vagabundo...
- ¡Soy todas las cosas, todos los hombres y todos los animales! ¿Qué hacer?
- Hay que poner, una vez al año, el futuro en juego.
- Los imbéciles sólo ven la belleza en las cosas bellas.
- Yo, que me sueño incluso en las catástrofes, digo que si el hombre es tan desdichado es porque mil almas habitan un solo cuerpo.

Éxito de la campaña de apoyo a la revista AL MARGEN

La situación financiera (porque con dinero tenemos que funcionar de momento) era bastante delicada. No es que alguna vez albergáramos la esperanza de que nuestra modesta, y ya longeva, publicación tuviera superávit; modestamente confiábamos en que no pusiera en peligro otras actividades —o incluso el futuro— del Ateneo Libertario Al Margen, del que la revista es uno más de sus proyectos.

Afortunadamente y gracias a la solidaridad de lectores y simpatizantes la situación ha mejorado hasta el extremo de que, a medio plazo, la continuidad de AL MARGEN está garantizada. Eso no quiere decir, ni mucho menos, que no tengamos que seguir apelando a nuestra gente amiga y lectora para recabar artículos, más suscripciones, nuevos puntos de venta y, cuando cada cual pueda, modestas ayudas económicas.

De momento sólo podemos decir que estamos muy agradecidos a las distribuidoras que han contestado (y hasta

pagado), a las personas que han renovado la suscripción o enviado aportaciones superiores (50, 100 y hasta 500 euros) y a la imprenta. Muchas gracias, de verdad. Mantendremos abierta la campaña por si hay compas que todavía no han podido enterarse y poner su granito de arena.

Para mejorar la distribución os recordamos que es imprescindible en cada suscripción nueva se pongan todos los datos (nombre completo, calle, número, puerta, etc. sin olvidar el Código Postal). También habréis de saber que para cualquier envío a un Apartado de Correos ahora es obligado que vaya a nombre del titular de dicho apartado.

Por último, os recordamos que nos faltan distribuidoras —serias y responsables, claro— en muchos territorios y grandes poblaciones. Si miráis la lista de puntos de venta que incluimos en cada número veréis cuáles son esas lagunas. También podríamos hacer alguna presentación en librerías y ateneos. Todo es cuestión de irlo mirando.

Defender la huerta y comer sano, objetivos inseparables

La preocupación por alimentarse de forma saludable, huyendo del oportunismo y las mentiras de las grandes marcas que comercializan falsos productos biológicos o naturales, muchas veces traídos en avión de lejanos países, está permitiendo que los verdaderos agricultores ecológicos y los labradores que siguen cultivando como hace siglos tengan mayores posibilidades de distribuir sus productos. No es sólo que cada vez haya más cooperativas de consumo ecológico, es que también aumentan las tiendas y los puestos de mercado que apuestan por este tipo de productos sanos y de proximidad.

En València son varios los puntos de venta de productos naturales desde hace años. A ellos hay que añadir la apertura hace unos meses de Som Alimentació (Maximiliano Thous, 26)

una cooperativa de alimentación ecológica.

Junto a ese crecimiento de productores y consumidores de comida sana hay que mencionar la constante celebración de jornadas sobre la huerta, intercambios de semillas tradicionales, mercados ecológicos, ferias alternativas, etc. Otra histórica iniciativa la representa la publicación del calendario “Fem l’horta possible” en el que se recogen todos los eventos que se celebran a lo largo del año y se relacionan toda una serie de contactos de colectivos, cooperativas, pequeñas tiendas y toda la información para saber cómo y dónde alimentarse saludablemente, al mismo tiempo que se impulsa el desarrollo de una agricultura sostenible y de proximidad. Más información en: www.perlhorta.info.

Nueva huelga de hambre en las cárceles españolas

Mucho antes de que los políticos catalanes encarcelados por la presunta Justicia española entraran en prisión, otros presos menos famosos y peor tratados (para los que no hay entrevistas, fotos ni visitas) se han tenido que poner en huelga de hambre para denunciar la lamentable situación carcelaria (malos tratos, régimen FIES, enfermos terminales que no se excarcelan, internos suicidados, etc.) en numerosas ocasiones.

Mientras escribimos esta nota está teniendo lugar la tercera huelga de hambre que realizan este año los presos en lucha activa en apoyo a una lista de doce reivindicaciones. La primera y esta tercera del 10 a 25 de diciembre.

En estas demandas de los huelguistas de hambre, que se ha desarrollado en varias cárceles del Estado, se encuentran aspectos relacionados con la asistencia sanitaria, los tratos vejatorios, las comunicaciones con familiares y amistades, los castigos, etc. En definitiva, lo que se pide con esta huelga de hambre es que el gobierno español respete en sus centros penitenciarios los Derechos Humanos, puesto que las personas encarceladas están privadas de libertad pero no del resto de derechos que corresponden a cualquier ser humano.

En el próximo número intentaremos informar del desarrollo de esta nueva lucha en las prisiones españolas.



Entramos en otro año de citas importantes

A lo largo del año hemos ido avisando, tanto en esta revista como en nuestra web y redes sociales, de la convocatoria de cada una de las ferias del libro anarquista que se han ido sucediendo en la península, así como en algún país de América Latina. Ahora ya se ha puesto en movimiento la comisión que organiza la XIX edición de este veterano encuentro de editoriales, distribuidoras y ateneos. Como siempre, será en la Pl. del Carmen y en los locales habituales para las presentaciones y demás actos. Las fechas, del 8 al 14 de abril de 2019.

Pero antes de la Mostra valenciana en esta mediterránea ciudad tiene lugar otro acontecimiento, no por reiterado menos ilusionante: el aniversario del Ateneo Libertario Al Margen. Vamos ya por el XXXIII y no pensamos parar (de momento) y en esta ocasión llega a caballo entre dos meses, ya que las fechas elegidas son del 25 de febrero al 1 de marzo.

No está todavía cerrado el programa, pero tenemos ideas interesantes que en su momento difundiremos por los medios propios del ateneo y por carteles, radios libres locales, etc.

COLABORA CON AL MARGEN!
MÁNDANOS TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS.
CONTACTA CON NOSOTROS

La especulación sigue amenazando

A pesar de los cambios de gobierno en la mayoría de Comunidades y grandes ayuntamientos, los grandes proyectos urbanísticos y de infraestructuras siguen siendo un quebradero de cabeza para vecindarios y familias de muchos pueblos y barrios. Todo ello a pesar de que estas nuevas administraciones se apresuraron a declarar que sus ciudades pasaban a ser territorio libre de desahucios y que se paralizaban los proyectos faraónicos.

València se ha librado de varias de estas amenazas (la más gorda era la de llevar la Avda. Blasco Ibáñez casi hasta la playa, partiendo en dos el histórico barrio de El Cabanyal) pero otras siguen adelante con la excusa de que son "herencia del anterior gobierno". Entre esos proyectos especulativos se encuentra la ampliación de la autovía V21 (una nueva agresión a la castigada huerta), cuatro torres de más de 20 alturas en el barrio de Benimaclet y el viejo proyecto de la ZAL (zona de actividades logísticas) del puerto de València que se llevó por delante la huerta de La Punta y se retoma tras dos décadas paralizado, aunque ahora con un anillo ciclista y alguna cosilla más (en total sólo tendrá un 10 % de zona verde).

Tampoco el centro histórico se libra de los envites de la especulación. La invasión del turismo de masas ha expulsado a los vecinos de toda la vida y encarecido desorbitadamente los precios de la vivienda. Aparte de estos perjuicios, el vecindario se ve molesto por los ruidos que generan los incontables pisos turísticos e incontables bares que proliferan últimamente, sobre todo en El Carmen.

Estas agresiones empiezan a ser contestadas por diversas plataformas e iniciativas creadas por los residentes en estos barrios históricos (Veïnat en Perill d'Extinció o la red Entre Barris) que han organizado multitud de actividades para denunciar la situación y concienciar al resto de pobladores para que no renuncien a su forma de vida y a la convivencia tradicionales.

Entre esas exitosas acciones de recuperar la calle para el vecindario se encuentra la conmemoración del motín de Velluters (una revuelta de los trabajadores de la seda en 1856) con pasacalles festivo por el barrio y unas hogueras en la Plaza del Pilar, donde hay cena y fiesta. Esta actividad lúdica y reivindicativa se celebra desde 2007 y en 2019 tendrá lugar el sábado 26 de enero.

Jornadas Libertarias en València

Como cada otoño el anarcosindicalismo valenciano celebra sus jornadas sobre cultura libertaria. En noviembre, a lo largo de varios sábados, la CNT organizó sus Jornadas Culturales con varios actos en su local de El Cabanyal (presentación de libros, proyección de documentales, charlas, etc.) que en esta ocasión giraron en torno a la Memoria Histórica.

Por su parte la CGT-València realizó sus XX Jornades Llibertàries durante los días 10 al 14 de diciembre en el Octubre CCC. El tema central este año ha sido el de las migraciones y la Europa fortaleza, con interesantes conferencias y mesas redondas, una exposición sobre la Caravana a las fronteras sur y una fiesta de clausura.



PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta cuyo número podéis pedirnos y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koría, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“El pueblo y sus calles”

Muchas veces hemos dicho que la lucha está en la calle, pero para esta vez nos aplicamos el cuento... salvo que hablemos de Francia. Allí el pueblo se levanta con frecuencia contra los tiranos y explotadores de turno; lo hizo con su Revolución de 1789, con La Comuna de París (1792), con el Mayo de 1968 y en muchas otras ocasiones. Quizás por eso tienen muchos más derechos que aquí, donde sólo nos echamos a la calle para procesionar en Semana Santa o con motivo de la conquista de algún título deportivo.

El caso es que Francia lo ha vuelto a hacer. Este diciembre francés pasará a la historia por los chalecos amarillos y sus enfrentamientos contra los temibles CRS durante las protestas contra los recortes del gobierno de Macron y la amenaza de nuevos ataques a los derechos de los trabajadores y pensionistas.

Pero no es sólo Francia, porque hasta en la adormecida sociedad española no cesan de producirse huelgas y conflictos en los servicios públicos de Cataluña, Amazon, bomberos forestales, telemarketing, transporte, etc.

Incluso la defensa del derecho a una vivienda, a unas pensiones dignas, a una sanidad universal o a una enseñanza al alcance de las clases populares aglutina cada vez más apoyos y más rabia contenida. Ignorando esta esperanzadora realidad, los medios se obstinan en fijar su (y nuestra) atención en la cuestión electoral, asustándonos con el peligro que representa el ascenso de partidos todavía más de derechas y guiándonos hacia un voto útil para la perpetuación de esta democracia secuestrada por los mercados.

Respecto a este tema, sobre si la calle es de los reaccionarios y de los racistas o si lo va a ser del pueblo trabajador, solidario y reivindicativo, es sobre lo que te invitamos a reflexionar y compartir.

Esperamos tus aportaciones antes del 15 de marzo. Ánimo y a seguir aportando esas frescas ideas que tanta falta nos hacen.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: Llibreria Ramon Llull, c/ Corona, 5 - Llibreria Doctor Sax, c/ Quart, 21 - Papelería Sanz, Plaza Vicente Iborra, 3 - VELLUTERS: Radio Klara, c/ Hospital, 2, 7^a - RUS-SAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENIMACLET: La Repartidora, c/ Torreta Miramar, 1 baix 3 - POBLATS MARÍTIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entrelíneas (Frente al Instituto de Sedaví) - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia


Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologiko Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca - TOLEDO: Libro Taberna El Internacional, c/ Ciudad, 15



FOTO: RAFA MARCO

LA TAPIA



¿Te imaginas unas navidades sin tener que ir de compras?

“Dejad que los niños...” no quería decir lo que muchos curas entienden

¿Por qué no repartimos la riqueza y después hacemos la República?

Si eres muy pobre, ser blanco te servirá de poco

Si Dios perdona las blasfemias,

¿por qué los jueces castigan?